



EL LEBRILLO CULTURAL

Boletín de la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro

Nº 21 — JULIO DEL AÑO 2.005 — AÑO XI

<http://www.ventadelmoro.org/>

— INDICE —

CONOCER EL PATRIMONIO RURAL: ¿LUJO O NECESIDAD?	3
LOS SISTEMAS DE REGADÍO DE VENTA DEL MORO	7
APROXIMACIÓN A LOS SISTEMAS DE REGADÍO DEL INTERIOR VALEN- CIANO	17
APUNTES HISTÓRICOS SOBRE EL RIEGO Y CULTIVO DE HUERTAS EN VENTA DEL MORO	25
LOS ÓRGANOS DE GESTIÓN DEL AGUA DE REGADÍO: LAS COMUNIDA- DES DE REGANTES. EL CASO DE LA VENTA DEL MORO	31
TURNOS DE RIEGO EN EL PRADO	39
VICTORIANO OLMO, ALCALDE DE AGUAS DE CASAS DEL REY	41
CATÁLOGO DE FUENTES DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE VENTA DEL MORO	45



CRÉDITOS

- . Diseño y maquetación: Javier Latorre Zacarés.
- . Coordina: Ignacio Latorre Zacarés.
- . Secretaría y distribución: José Pérez Moya, Isabel Cano, Marta Pérez, María José Beltrán Pérez , Luis Francisco López Yeves, Alonso Altiplano, Begoña Ruiz Blasco, Rosa Murcia Navarro, Javier García “Chole”, M^a Isabel Martínez, Pilar Murcia, Manolo Hernández, María Haya y María Ángeles Huerta.
- . Colaboradores de este número: Rafael Narbona Vizcaíno, Jorge Hermosilla Pla, Emilio Iranzo García, Miguel Antequera Fernández, Jesús García Patón, Javier García “Chole”, Ignacio Latorre Zacarés.
- . Puntos de venta: Ferretería Marta Pérez, Farmacia Otilia Blasco.
- . Mantenimiento página web: Domingo Ruiz Cárcel. <http://www.ventadelmoro.org/>

El Lebrillo Cultural

Boletín de la Asociación Cultural
Amigos de Venta del Moro

Año XI Depósito legal: CS - 196 - 1995 n° 21





CONOCER EL PATRIMONIO RURAL: ¿LUJO O NECESIDAD?

— JORGE HERMOSILLA PLA —
(Universitat de València)

El patrimonio rural debe ser considerado por su carácter universal, su condición interdisciplinar, y su significado en el desarrollo de los territorios de acogida. En todos los pueblos de la geografía valenciana, en sus variados y dispares términos municipales, en el litoral y en el interior, se halla una contrastada riqueza patrimonial relacionada con el medio rural. El paisaje constituye en este sentido el resultado de la acción de la sociedad sobre dicho medio durante la historia, y en consecuencia, un excelente escaparate del patrimonio rural, que necesariamente precisa de una interpretación por parte de los investigadores. De la misma manera son numerosísimos los vestigios, los elementos que testimonian el pasado de esas tierras.

El concepto de patrimonio rural no es homogéneo. Todo lo contrario, pues recoge numerosas posibilidades de análisis, en función del objeto de estudio. El patrimonio oral, el inmaterial (el saber popular, por ejemplo), el patrimonio etnográfico, el histórico, el inmueble, ... y por supuesto el patrimonio del agua, y concretamente el regadío tradicional. El patrimonio en consecuencia precisa de estudios interdisciplinares; necesita de la participación de historiadores, arqueólogos, historiadores del arte, antropólogos, geógrafos, etc., que aporten sus conocimientos específicos.



HUERTAS EN CASAS DE MOYA

Los estudios sobre el patrimonio rural son necesarios, pero además urgentes. El medio rural está experimentado en las últimas décadas acelerados procesos que tienen como efecto inmediato la transformación del paisaje y en numerosos casos el desuso y la posterior desaparición de sistemas y elementos patrimoniales. Un ejemplo significativo es precisamente el regadío tradicional. En unos casos la incorporación de nuevas tecnologías mediante el regadío localizado, y en otros casos, el abandono de huertas tradicionales por problemas estructurales de difícil solución (emigración de jóvenes, envejecimiento, agricultura no comercial, minifundismo, etc.), han iniciado una cuenta atrás de los sistemas de regadío históricos valencianos.

El valor patrimonial de estos sistemas, en cambio, constituye una excelente oportunidad para que no sean olvidados. Su riqueza contrasta con el escaso interés que en general despierta en la sociedad. Las huertas han constituido históricamente un subsistema característico de los paisajes de los pueblos valencianos; de diferentes formas y tamaños, y de una gran varie-



LAVADERO DE JARAGUAS



dad de elementos relacionados con el uso tradicional del agua (azudes, presas, acequias, brazales, norias, molinos, batanes, regaderas, derramadores, minas, etc.). Riqueza que fácilmente podría ser “utilizada” para un turismo cultural en alza. Es decir, constituye un recurso endógeno para el desarrollo de esos territorios.

El estudio monográfico que presentamos forma parte de un proyecto que realizamos a escala comarcal desde el Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia, que se publicará durante el próximo año, y cuyo objetivo final fue el conocimiento del regadío histórico. La divulgación del estudio es tan importante como las conclusiones alcanzadas, por lo que la iniciativa del Lebrillo Cultural de Venta del Moro debería ser reconocida y valorada por todos.

Conocer es el primer paso para querer.







LOS SISTEMAS DE REGADÍO DE VENTA DEL MORO

— JESÚS GARCÍA PATÓN —
(Geógrafo)

1. Venta del Moro. Contexto geográfico.

Venta del Moro posee un término municipal extenso con una superficie de 272 km². En esta superficie se asientan los siete núcleos de población que componen el término municipal (Venta del Moro, Jaraguas, Casas del Rey, Casas de Moya, Casas de Pradas, Las Monjas y Los Marcos). La población que habita estos núcleos es de unos 1.400 habitantes.

A grandes rasgos, se puede decir que el relieve es montañoso y claramente contrastado entre la parte oriental, más mesetaria, y la parte occidental, más montañoso donde se encuentra la Sierra del Rubial. Este contraste nos va a diferenciar también los distintos usos del suelo: en las zonas más montañosas del término (parte occidental) predomina el uso forestal, es decir, las masas de pinos que van a cubrir las laderas de los montes; y en la parte menos montañoso donde hay un carácter más mesetario (parte oriental) predomina el cultivo, principalmente de secano con la viña de protagonista indiscutible.

La altitud media del término es de unos 700 msnm pero destacan algunos picos como el Puntal Merino con 800 msnm o el Moluengo con 1041 msnm aunque este ya se encuentra en el término de Villargordo del Cabriel junto al límite con el de Venta del Moro.

Estas tierras están drenadas por numerosos barrancos y ramblas, todos ellos tributarios del Río Cabriel por su margen izquierdo. El principal de estos ejes hídricos es la Rambla Albosa a la que nos referiremos después por su importancia para el regadío del municipio. Otros afluentes a tener en cuenta son la Rambla de la Bullana y el Barranco del Boquerón, ambos tributarios de la Albosa. La importancia de estos barrancos radica en el hecho de ser los que han permitido la presencia de los regadíos en sus márgenes gracias al agua que circula por ellos.

Estos barrancos dependen mucho de la climatología, más concretamente de las precipitaciones. La lluvia media al año en Venta del Moro es de unos 450 mm, precipitaciones escasas. Además el clima está marcado por la continentalidad del interior produciéndose grandes contrastes a lo largo del año. Esto provoca una estación estival relativamente seca que merma considerablemente el volumen hídrico de los barrancos lo que incide directamente en la agricultura que padece estas faltas de agua en verano. Muchos de estos barrancos circulan secos a lo largo de casi todo el año debido a la escasez de precipitaciones lo que ha provocado una reducción de la agricultura de regadío.

2. Características generales de los regadíos de Venta del Moro.

A.- Predominio del sistema azud-acequia.

- Concentración de los regadíos a lo largo de los márgenes fluviales y fondos de valle, coincidiendo con los llanos de inundación y las terrazas fluviales.

B.- Canales pequeños de poco caudal.

- Aprovechamiento de los recursos hídricos de la zona (ramblas y fuentes con escaso caudal).
- Acequias de tierra y en ocasiones canales revestidos de cemento.
- De corto recorrido.

C.- Aparición de numerosas balsas.

- Balsas de pequeñas dimensiones.
- Excavadas en la tierra o construidas con rocas o materiales más modernos ladrillos, bloques y cemento.

D.- Abandono progresivo de la huerta:

- Envejecimiento de los agricultores.
- Escasez de agua.
- Agricultura poco competitiva.

E.- Huertas limitadas por:

- Relieve abrupto.
- Escasez de llanos capaces de ser regados por agua de origen fluvial.
- Cursos fluviales con caudales escasos e irregulares.

3. Rambla Albosa y otros afluentes.

La Rambla Albosa nace a poca distancia al Norte del casco urbano de Jaraguas y tributa al Río Cabriel por su margen izquierdo con una longitud de algo más de 32 kms. Tiene dirección Noroeste-Sudeste y a lo largo de su recorrido pasa junto a los núcleos de Jaraguas, Venta del Moro, Casas de Pradas (en el término de Venta del Moro), y Los Cojos, Los Isidros, Casas de Penén de Albosa y Los Sardineros (en el término de Requena).

La importancia de esta rambla radica en el hecho de haber sido la que ha permitido los principales riegos que se conservan en el término, aunque no han sido los únicos. También tienen o tuvieron importancia los regadíos de otros barrancos y ramblas tributarios de la Albosa como:

- Rambla de la Bullana.
- Barranco de las Fuentecillas o de las Cruces de Vallejo.
- Barranco del Boquerón.
- Rambla Albosa

JARAGUAS:

Esta es la aldea más septentrional de Venta del Moro. Su regadío, prácticamente desaparecido salvo unas pocas parcelas, se encuentra en la parte Oeste y Norte del núcleo de población. La primera acequia que encontramos aguas arriba de la rambla de la Albosa es la que proporcionaba el agua a la zona conocida como **la Sarguilla**. En el cauce de la rambla hay una pequeña conducción de agua que se bifurca en dos pequeñas acequias, una por cada margen de la rambla, que actualmente están abandonadas debido a que la rambla está seca a esa altura. El agua de estas acequias era retornada a la rambla a unos trescientos metros del origen de las acequias.



EL TOLLO DE JARAGUAS

A escasos metros de estas acequias y continuando aguas abajo nos encontramos con la **f fuente del Amparo**, que tras proporcionar el agua al lavadero de Jaraguas, vierte sus aguas a la rambla, de donde son recogidas por otra conducción que da lugar a otras dos acequias, cada una por una margen diferente de la rambla. Las aguas de estas acequias proporcionan el riego a las partidas conocidas como **el Álamo**, arriba, y **la Pasadera**, abajo. Las acequias sólo tienen funcionales los tramos superiores ya que los inferiores han sido abandonados y están muy deteriorados.

Continuando aguas abajo nos encontramos **el Tollo**, nacimiento en la rambla del que parte una acequia por su margen derecho. Actualmente está casi seco, pero hace años las aguas que procedían de él proporcionaban el riego a las tierras de **El Cercao** y de **El Abrevadero**.

Un pequeño afluente de la rambla por su margen derecho, al Oeste del núcleo de población, también contribuía al regadío de esta aldea gracias a la existencia de un nacimiento en su cauce, nacimiento que hoy en día se encuentra casi seco, pero del que parte una acequia de tierra (abandonada y casi enterrada) por la margen izquierda del barranco. Las aguas conducidas por esta acequia, y almacenadas en algunas pequeñas balsas, regaban la zona llamada **el Encaño**.



ACEQUIA DE LA CANAL (Rambla Albosa en proximidades a Venta del Moro)

VENTA DEL MORO:

El regadío de Venta del Moro está formado principalmente por cuatro riegos: La Canal, Los Huertos, El Prado, La Lastra.

El riego de la Canal. Actualmente este riego está abandonado debido a la falta de agua en la rambla Albosa. La toma de agua (la presa *Tollo de las Cadenas*) está aproximadamente a un kilómetro al Noroeste del núcleo de población. De esta toma parte la *acequia de la Canal* por el margen derecho de la rambla, pero a unos doscientos metros aguas abajo la acequia cruza por encima de la rambla gracias a un conducto; a partir de aquí circulará por el margen izquierdo de la rambla. El nombre de la acequia proviene del canal que cruzaba la rambla de una orilla a la otra. El canal era el tronco de un árbol que se había cortado para ese fin pero una de las últimas avenidas se lo llevó y colocaron un conducto de PVC en su lugar. El último tramo de la acequia discurre por el sector noroccidental del núcleo urbano de Venta del Moro, poco después de cruzar por debajo de la carretera CV-458, y se pierde su rastro debido a que ha sido tapada.

El riego de los Huertos. Aguas abajo de la presa Tollo de las Cadenas encontramos una segunda presa que proporciona el riego de los Huertos. Se trata de una presa, llamada *presa de la Fuente*, que retiene el poco caudal que lleva la rambla a esa altura y lo deriva hacia la *acequia de los Huertos* que se inicia por el margen izquierdo de la rambla Albosa. Esta acequia pasa por el sudoeste del núcleo de población del Venta del Moro y después continúa junto a la carretera CV-456 vertiendo, finalmente, sus aguas en la acequia del Prado.

El riego de la Lastra. Al sudoeste de la población se encuentra la toma de agua que proporciona este riego: la *presa de los Desmayos*, un pequeño azud que se encuentra al final de un tramo encauzado de la rambla. De esta presa deriva una acequia por la margen derecha, la *acequia de la Lastra*, que proporciona el riego al margen derecho de la rambla Albosa. Esta acequia llegaba hasta las proximidades de las líneas abandonadas del ferrocarril donde desaguaba a la rambla.



El riego del Prado. Actualmente es el riego más importante que hay en Venta del Moro. La **presa del Prado** recoge el agua de la rambla Albosa que a esa altura lleva las aguas de la depuradora, y las encauza hacia la **acequia del Prado** que sale por el margen izquierdo de la rambla. Aguas abajo, la acequia del Prado recibe las aguas de la acequia de los Huertos, y continua su trayecto junto a la carretera CV-456. La acequia vierte finalmente a la rambla. Su trazado continúa más allá pero debido al abandono de los campos que hay más abajo era un derroche de trabajo mantener un tramo de acequia sin utilidad por lo que se dejó abandonar.

CASAS DE PRADAS:

Son dos las acequias que pertenecen a Casas de Pradas y que vamos a encontrar en la Rambla Albosa. La primera de ellas aguas arriba es la **acequia del Sapillo** que parte de un azud que tiene su mismo nombre (**presa del Sapillo**) por el margen izquierdo de la rambla. Es una acequia de tierra, totalmente abandonada y con bastantes tramos enterrados, que encauzaba el agua de la rambla y la destinaba al riego de una estrecha franja de tierra (denominada **el Sapillo**) en el margen izquierdo de la rambla. El nombre de este sistema de regadío proviene de una casa (la casa del Sapillo) que se halla junto a la carretera CV – 456.

PRESA DE LOS DESMAYOS (Rambla Albosa - Venta del Moro)



La segunda de estas acequias es la **acequia de la Ventilla** que parte, aguas abajo de la primera, de la rambla por su margen derecho. Esta acequia de tierra proporcionaba el riego a las partidas de **la Ventilla** y de **la Virgen**, asegurado además por la existencia de varias pequeñas balsas de riego que hay a lo largo del recorrido de la acequia. Pero el agua de esta acequia no sólo servía para el riego sino que también se utilizaba como energía necesaria para el **molino de la Romana**, al final de la acequia, cerca de la confluencia de la rambla de la Bullana con la rambla Albosa. Hoy en día la acequia se encuentra en mal estado de conservación y el regadío se ha transformado en secano (viña).



MOLINO DE LA ROMANA en Casas de Pradas

Hay una tercera acequia (la **acequia de Los Cojos**) en la rambla Albosa, al sudoeste de Casas de Pradas, pero esta pertenece a Los Cojos (Requena). Parte de un pequeño azud de hormigón por el margen izquierdo de la rambla y su recorrido transcurre subterráneo.

OTROS AFLUENTES

- **Rambla de la Bullana.**
- **Casas del Rey:** el regadío de esta aldea se localiza en ambas márgenes de la rambla de la Bullana. Actualmente, a pesar del abandono de gran parte de la huerta todavía podemos encontrar huertas trabajadas. Este sistema de regadío está formado principalmente por cuatro acequias.



- La primera de las acequias aguas arriba es la que parte del **Tollo de la Perrilla**, nacimiento en el cauce de la rambla de la Bullana, pero que actualmente se encuentra abandonada por la falta de agua. La acequia, de corto recorrido, sale del margen izquierdo de la rambla y proporcionaba el riego a una estrecha franja de tierra que había entre la acequia y la rambla.

- La segunda de las acequias, denominada **acequia de los Olmos**, parte de otro nacimiento que hay más abajo del Tollo de la Perrilla y que los aldeanos conocen como **el Encaño**. La acequia también sale por el margen izquierdo de la rambla y las aguas sobrantes de ésta van a parar a otra acequia que nace aguas abajo (la acequia de la Casa de la Gallina).

- La tercera de las acequias de Casas del Rey, siguiendo el orden de aguas arriba hacia abajo, es la **acequia de los Huertos**. Parte de un azud (la presa de Calicanto) que recoge el agua del **Tollo Bolinches**, en el cauce de la rambla de la Bullana. La acequia de los Huertos deriva por el margen derecho de la rambla y moría cerca de la fuente de las Gallinas, pero actualmente sólo es funcional el primer tramo de la acequia hasta poco después de cruzar el barranco del Cortel (afluente de la Bullana) que se halla al Sur de la aldea.

- Finalmente, la última de las acequias de Casas del Rey es la **acequia de la Casa de la Gallina**. Parte de un pequeño azud (junto al depósito del agua) por el margen izquierdo de la rambla y llega hasta la Casa de la



ACEQUIA DE LOS OLMOS en Casas del Rey

Gallina. Esta acequia recoge el sobrante de la acequia de los Olmos. El tramo final de esta acequia es de tierra y se encuentra abandonado, además la superficie plantada de viñas ha hecho desaparecer algún tramo de esta acequia.

~ A parte de estas cuatro acequias había otra más aguas arriba del Tollo de la Perrilla. Se trataba de **la Fuente de la Reina** que proporcionaba el riego a una pequeña superficie de tierra en la margen derecha de la rambla pero que actualmente está desaparecida por el abandono provocado por la falta de agua para el riego.

- **Casas de Pradas.**

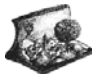
La **acequia de la Bullana** que toma sus aguas de la Presa del Tío Agapito debajo del sistema de regadío de Casas del Rey y que llega hasta Casas de Pradas. A lo largo de su recorrido vamos a encontrar un gran número de pequeñas balsas de riego que almacenan el escaso caudal que discurre por esta pequeña acequia de cemento cuyas aguas dan riego a las huertas de las partidas de la **Bullana** en la parte superior y a las **Huertas del Reloj** en la parte inferior. Actualmente es la acequia que proporciona el riego más importante a Casas de Pradas.

El Barranco de Varejo.

En este barranco, afluente de la rambla Albosa, tiene su origen la **acequia de Varejo** que deriva de su cauce mediante una pequeña canalización hecha en roca caliza que se encuentra en su lecho. Esta acequia parte por el margen izquierdo del barranco Varejo y aún permite el riego a alguna parcela que todavía se ha resistido al abandono. Esta pequeña acequia de obra recoge el escaso caudal del barranco y es almacenado en una balsa de riego que se encuentra en la zona todavía cultivada, pero a partir de ahí la acequia se encuentra en desuso debido al abandono de las huertas de la partida del **Huerto del Barranco Varejo** ocasionado por la falta de agua de riego.



Toma de agua de la ACEQUIA DE VAREJO



Barranco del Boquerón.

El regadío tradicional de esta pequeña aldea se localizaba a unos dos kilómetros al sur del núcleo de población. El agua procedía del barranco del Boquerón del que partía por el margen izquierdo la **acequia del Boquerón**, cerca de la casa del Boqueroncillo. Se trata de una acequia de tierra que proporcionaba el agua de riego a las partidas del **Boqueroncillo** y del **Boquerón**, por las que pasa la **Cañada Real de la Muela**. Actualmente, debido a la falta de agua del barranco se han abandonado las huertas y, en consecuencia, también la acequia.

4. Nacimientos-fuentes y pozos.

- Definición de fuente: afloramiento en superficie de un manto acuífero subterráneo.
- Agua subterránea con circulación horizontal que sale a la superficie tras encontrar una capa impermeable.
- Surgen fundamentalmente en laderas y depresiones del terreno.
- Importancia de las fuentes como:
 - Puntos de abastecimiento de agua para consumo humano o animal.
 - Complementos al regadío mediante canalización directa del nacimiento o por almacenamiento de las aguas en balsas.
 - Valor ecológico.

Fuentes en cauces de barranco. Son fuentes que aparecen en los cauces o márgenes de las ramblas y barrancos. En algunos casos sus aguas no se aprovechan directamente para el regadío y se dejan circular libremente por los cauces proporcionando o aumentando el caudal de estos, hecho que hará que aguas abajo se cuente con un caudal que pueda ser utilizado para el riego.

Este es el caso de, por ejemplo, la fuente de Mario en Casas del Rey que vierte sus aguas a la Rambla de la Bullana, aguas que poco más abajo son retenidas por la presa del Tío Agapito y encauzadas por la acequia de la Bullana que llega hasta Casas de Pradas. También era el caso de la fuente del Barranco de Casas de Pradas, en el tramo final del Barranco de las Fuentecillas a pocos metros de unirse con la Rambla Albosa. Esta fuente actualmente se encuentra seca pero cuando manaba agua la vertía al barranco que a pocos metros se unía a la Rambla Albosa. Unos metros más debajo de esta confluencia se encuentra la presa de los Cojos que retiene el agua que viene por la Albosa y la canaliza.

Riego por pozos:

- Definición de pozo: perforación vertical en la tierra, profunda y de boca relativamente estrecha.
 - Finalidad: alcanzar el nivel del agua para poder extraerla.
 - Cuando se destina al riego generalmente se acumula en una balsa junto al pozo.
 - Extracción del agua del pozo: antiguamente por noria con tracción animal, actualmente por medio de motores.
- Características del riego por pozos:
 - Escasez de agua superficial.

- Riegos de menor importancia que los tradicionales (azudes y acequias).
- Impronta visual en el paisaje (aparecen las casas que albergan los motores).
- Ejemplos de riego por pozos en el término de Venta del Moro:
 - Jaraguas (ejemplo de pozo tradicional).
 - Casas de Moya.
 - Las Monjas.
 - Los Marcos.

5. Otros usos del agua de los canales de riego: lavaderos, molinos,...

Los canales de riego sirven, además de para regar, para:

- proporcionar agua a los lavaderos municipales,
- proporcionar la fuerza hidráulica necesaria para mover la maquinaria de los molinos (actualmente este uso está desaparecido en el municipio),
- abastecer de agua a los abrevaderos,
- más recientemente para llenar las piscinas particulares de algunas casas de campo.

LAVADERO DE CASAS DE MOYA





APROXIMACIÓN A LOS SISTEMAS DE REGADÍO DEL INTERIOR VALENCIANO.

— EMILIO IRANZO GARCÍA —

Becario de Investigación de la Universidad de Valencia. Departamento de Geografía.

1. Introducción.

El territorio valenciano, al igual que otros muchos espacios mediterráneos, ha sido moldeado por los diversos grupos humanos que en él han desarrollado sus actividades. Lo que un observador percibe al contemplar el paisaje, queda lejos del escenario original. Lo que aprecia es un territorio fruto de una superposición de actividades y técnicas que han sido transmitidas, asimiladas y mejoradas por las diferentes sociedades asentadas históricamente en él. En este sentido, el paisaje valenciano es una herencia natural y cultural formada por un conjunto de elementos, difíciles de comprender aislados. Unas condiciones climáticas determinadas, con rasgos de aridez, han marcado las relaciones entre el agua, la tierra y el hombre, relaciones no siempre afables que han despertado el ingenio de las sociedades. La búsqueda del agua, que da riqueza o seguridad, o ambas cosas, induce a efectuar los mayores esfuerzos de parte de los habitantes del medio rural (Humbert, 1995). El resultado ha sido la articulación del territorio y la configuración de unos paisajes agrarios concretos y funcionales, específicos del área mediterránea, caracterizados por albergar un patrimonio hidráulico o del agua abundante, variado y singular.



ELEMENTO DE CAPTACIÓN: NORIA DE RIEGO EN JARAGUAS

2. El medio rural valenciano y sus sistemas de regadío.

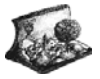
Nadie puede negar lo obvio; la Comunidad Valenciana nos muestra una realidad territorial: la dualidad litoral-interior. Un litoral que queda vinculado a la modernidad, al progreso y desarrollo, a lo urbano y a la diversidad de actividades económicas, frente a un interior caracterizado por los pequeños y dispersos núcleos de población, las actividades agrarias y por el atraso socioeconómico. Evidentemente, entre ambos extremos existe toda una serie de espacios de transición donde se produce una mixtura y gradación en un sentido o en el otro.

El modelo valenciano tiene como rasgo una población que se concentra en los núcleos urbanos de mayor dinamismo, ubicados en el litoral. Estos grandes polos de atracción humana, es decir la gran ciudad, queda rodeada de pequeños núcleos cada vez más urbanos, donde confluyen las principales arterias que regulan los flujos económicos y las relaciones humanas. Por el contrario, fruto de la fuerte industrialización cuyo origen lo hallamos en el desarrollismo español de la década de los 60, el interior valenciano entra en una crisis demográfica que provoca el incremento de la población en las áreas metropolitanas. Crisis que queda perfectamente explicada como un círculo vicioso, donde la emigración, provocada por la falta de trabajo que producen las mejoras técnicas introducidas en el campo, la búsqueda de nuevos empleos y la ampliación de los estudios, hace que los núcleos rurales queden poco a poco deshabitados y envejecidos, al no existir regeneración natural. Esta situación induce a una pérdida de su capacidad adquisitiva y a un menor dinamismo económico. Pese a que la necesidad de servicios se acrecenta no siempre es posible su dotación por su falta de rentabilidad, ya que la aportación de los núcleos rurales al Producto Interior Bruto es reducida. El resultado es el despoblamiento por aumento de la emigración, cerrándose así el círculo vicioso.

Esta dicotomía litoral-interior también se manifiesta en la agricultura. La agricultura que se practica en el litoral queda enmarcada dentro de los grandes sistemas de regadío, insertos en la economía de mercado y cada vez más desligados del autoconsumo. La vertebración de estos grandes sistemas de irrigación es posible gracias a las características topográficas de las zonas del litoral, donde los relieves no son abruptos, las pendientes suaves y donde se hallan espacios más llanos. Por su parte, en el interior la presencia o ausencia de agua nos permite diferenciar entre una agricultura de secano, en la que la inseguridad de una buena cosecha y la debilidad del producto contrasta con la agricultura de regadío que garantiza a los productores diversidad y abundancia en las cosechas. En este sentido, podemos realizar una primera aproximación a los regadíos del interior exponiendo que se tratan de sistemas menores, que aprovechan las aguas de pequeños manantiales o de cursos de agua intermitentes y que irrigan pequeñas parcelas. La agricultura de regadío en el interior habitualmente no tiene una vocación comercial, sino que su propósito es el abastecimiento familiar o autoconsumo, o en ocasiones producir para mercados locales.

3. Los sistemas de regadío de interior: caracterización y análisis.

Un sistema de regadío es concebido como tal, en áreas de escasez hídrica, cuando un



grupo humano o comunidad organiza la recuperación del agua para su uso agrícola. Para poder hablar de regadío unas tierras deben recibir más agua de la que recibirían de forma natural, gracias al ingenio del hombre en el empleo de la técnica y los artefactos hidráulicos. Los espacios irrigados nunca son rudimentarios. Son el resultado de un diseño que exige comprender el territorio y los objetivos agrícolas del grupo o comunidad campesina que los construye. La transmisión de las técnicas de control y gestión de las aguas, de unas culturas a otras, han configurado progresivamente los paisajes de regadío actuales.

Existen, según Barceló, tres factores técnicos que articulan el espacio hidráulico: localización del acuífero, la ubicación de las tierras de cultivo y la pendiente existente entre ambos. En este sentido hay una línea de rigidez que queda definida por la acequia principal o madre, de la cual se deriva toda la red de acequias y canales menores que configuran el sistema de regadío. Esta acequia madre ha sido construida a partir del nivel del acuífero, de las pendientes topográficas y del terreno a irrigar. En definitiva, va a ser la fuerza de la gravedad el concepto fundamental para el desarrollo del sistema de regadío. Además de los tres factores técnicos va a existir un factor social; a la hora de diseñar los perímetros regados los constructores tenían que estimar la amplitud del sistema para el buen abastecimiento de la comunidad.

En función de las disponibilidades hídricas, de la topografía y de las técnicas empleadas, diferenciamos dos tipos de sistemas de regadío:

- Los sistemas mayores: caracterizados por captar aguas superficiales de grandes cursos de agua perenne, que permiten la creación y expansión de huertas en llanos fértiles. Como ya se ha mencionado, este tipo de sistema es típico de las zonas próximas a los llanos litorales.
- Los sistemas menores: a partir de pequeños manantiales y aguas superficiales de ramblas y barrancos intermitentes, se capta el agua y se conduce hacia las parcelas localizadas junto a las márgenes. Suelen ser sistemas sencillos, pero dependiendo de la topografía del área pueden ser más o menos imbricados, aumentando en complejidad. Este tipo de sistemas son característicos de las zonas de interior.

Tanto en los sistemas mayores como en los menores predomina la hidráulica tradicional, es decir soluciones tecnológicas sencillas que intentan aprovechar los recursos hídricos disponibles. No obstante, son los sistemas mayores los que, mediante recursos técnicos que permiten la extracción de aguas subterráneas captadas a gran profundidad, y superficiales a partir de la regulación de las cuencas con embalses y transvasos, hacen un uso mucho más intensivo de los recursos. Pero la diferencia entre ambos sistemas no es exclusivamente técnica. Se trata también de diferencias culturales, históricas y medioambientales. Los sistemas menores asociados con la hidráulica tradicional y predominantes generalmente en el interior, los hallamos discontinuos en el espacio, localizados en estrechas vegas en pequeños valles o en terrazas de barrancos. La agricultura practicada se asocia a la subsistencia y al autoconsumo, observándose también en los últimos años una agricultura a tiempo parcial orientada al ocio. Otro rasgo de los sistemas menores es la rigidez del espacio hidráulico: una línea de rigidez que queda definida por la acequia más alta es la que articula el perímetro irrigado. Del mismo modo, la reglamentación de la gestión del agua es muy estricta y precisa. Desde una perspectiva social, el regadío tradicional es una solución local al control del recurso para una mejor



Elemento de acumulación: Balsa de la Acequia de los Olmos (Casas del Rey)

producción agrícola. Desde un punto de vista económico, los sistemas menores son intensivos en trabajo y menos en capital, además de no ser excesivamente agresivos con el medio ambiente.

En los sistemas menores, generalmente asociados a las áreas rurales del interior valenciano, se diferencian dos clases de sistemas hidráulicos: los sistemas de media hidráulica y los sistemas de pequeña hidráulica. A continuación, se presentan algunas de las características más relevantes de éstos.

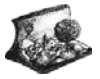
Los sistemas de media hidráulica: los rasgos más significativos son:

- Localizados en zonas donde ensanchan las vegas;
- Donde hay disponibilidad de agua todo el año (cursos permanentes o fuentes);
- Compleja y pormenorizada redistribución y gestión de las aguas;
- Predominio de las captaciones de aguas superficiales, a partir de azudes, boqueras y presas, y ampliación de las captaciones desde galerías que funcionan a través de los subálveos de los cauces;
- Captación de aguas subterráneas con el fin de aumentar los caudales superficiales.

Un ejemplo de este tipo de sistema lo podemos encontrar en la Vega de Xàtiva.

Los sistemas de pequeña hidráulica: cuyas características principales son:

- Localizados en zonas más montañosas o accidentadas;
- Contiguos a las redes fluviales mayores, en pequeños cursos, barrancos o ramblas, no siempre conexos entre sí;
- Irrigación temporal o puntual, totalmente condicionada por las condiciones climáticas;
- Sistema más diversificado puesto que presenta rasgos tecnológicos y morfológicos (elementos de captación y acumulación y red de transporte de las aguas) que se adaptan a las características un relieve más abrupto.



Los regadíos de la Rambla Albosa son un claro ejemplo de los sistemas de pequeña hidráulica.

Existen, además de las diferencias físicas de tamaño y de tipo técnico, otras diferencias de tipo social entre ambos subsistemas de interior. Entre ellas están:

- La construcción del sistema fruto de la inversión en trabajo, intensivo en mano de obra, en el caso de la pequeña hidráulica;
- Sistemas resultado del paciente esfuerzo personal o familiar;
- Modo estricto de gestionar las aguas, que puede diferir de unas comunidades a otras en su complejidad.

4. Los elementos que configuran los sistemas de regadío: el patrimonio del agua.

Los sistemas de regadío tradicionales y por ende los elementos que configuran estos sistemas son una pieza fundamental del patrimonio cultural del medio rural valenciano. Estos elementos, heredados de nuestros antepasados y que fueron creados con el único objeto de ser funcionales, forman parte de unas costumbres y de un modo particular de gestionar el territorio que habita una comunidad. El ingenio para captar las aguas, almacenarlas, conducir las y distribuir las ha quedado reflejado en el territorio. Así, podemos clasificar el patrimonio del agua en la siguiente tipología:

- Elementos de captación: constituido por elementos cuyo fin es la introducción del agua en el sistema. Entre ellos destacan: azudes y presas, fuentes, minas y galerías, pozos y norias, boqueras...
- Elementos de acumulación: aquellos destinados a almacenar las aguas para su correcta gestión. Algunos ejemplos son los pequeños embalses, balsas y albercas, depósitos, aljibes...
- Elementos de transporte y distribución: conducen las aguas hasta las parcelas, y están formados por canales y acequias, brazales y ramales, regadoras, alcavones, acueductos, canos, sifones...
- Elementos de uso: son aquellos artilugios que optimizan el sistema, bien en el riego de las tierras, en la gestión y control de las aguas de regadío o bien en la elaboración otros productos. Destacan los partidores, medidores, galipuentes, molinos, batanes, martinetes, arietes...

5. Conclusiones.

Los sistemas de regadío del interior valenciano, considerados como sistemas hidráulicos menores, albergan una parte muy importante del patrimonio cultural del medio rural. Las técnicas empleadas en el control del agua y la gestión social generada en torno a ella dado lugar a un espacio organizado donde nada es casual. Es la lucha por el dominio del agua, en regio-

nes con rasgos de semiaridez como la mediterránea, la que ha generado un paisaje agrario específico.

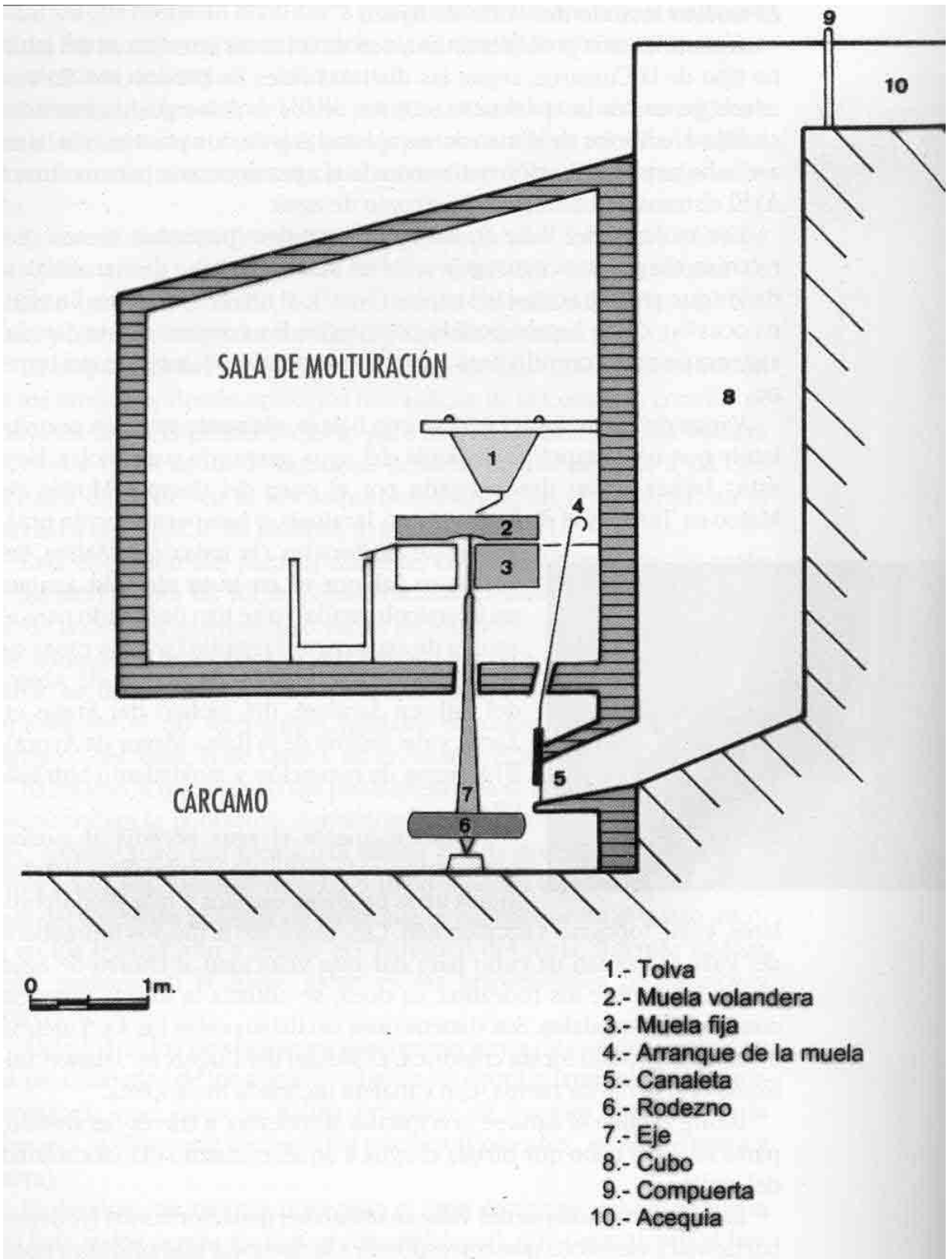
No obstante, la agricultura y más en concreto la agricultura de regadío tradicional y su sistema de irrigación asociado están en peligro, fruto de una dinámica de desorganización social y pérdida de identidad y de los cambios que se están produciendo en la gestión de las aguas. Como resultado de esa desagregación de la sociedad rural se está favoreciendo el deterioro físico, pero también espiritual o inmaterial de estos sistemas de irrigación colectivos. La debilidad creciente de las comunidades rurales y la pérdida de identidad hacen que sea muy complicada la defensa de los elementos de los sistemas de regadío tradicionales, frente a las nuevas iniciativas técnicas: sondeos y riego a goteo.

BIBLIOGRAFÍA.

- BARCELÓ, M. (1989), “El agua que no duerme” en Actas del I Coloquio “ El agua en zonas áridas: Arqueología e Historia”. Almería 14 a 16 de diciembre de 1989. Instituto de Estudios Almerienses.
- CASTILLO REQUENA, J.M.; RODRÍGUEZ VAQUERO, J.; SÁNCHEZ PICÓN, A., (1995) “Agua, paisaje y medio ambiente. Itinerario por la Vega de Almería y los campos de Nijar” en Paralelo 37, nº 17, Revista de estudios geográficos. Instituto de Estudios Almerienses, pp. 133-150
- COURTOT, R (1989), “Les hortos de València: una doble comparança”, en Los Paisajes del Agua. Libro jubilar dedicado al profesor Antonio López Gómez, Universitat de Valencia, Universidad de Alicante, pp. 239-248.
- CRUZ, J.(1998), “El patrimonio cultural en el medio rural valenciano. Aportaciones para un debate conveniente”, en revista Ruralia, nº 4 (Valencia).
- ESPARCIA, J. Y NOGUERA, J. (2001), “Los espacios rurales en transición” en ROMERO J ET AL. (Coords.): La periferia emergente. La Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones., Ariel Geografía (Barcelona),2001, pp.343-372.
- HERMOSILLA, J (Director), (2002), El patrimonio del agua en el Valle de Ayora-Cofrentes, Direcció General de Patrimoni Artístic, Conselleria de Cultura i Educació, Generalitat Valenciana, (Valencia).
- HERMOSILLA, J (Director), (2003), Los sistemas de regadío en la Costera. Paisaje y patrimonio, Direcció General de Patrimoni Artístic, Conselleria de Cultura i Educació, Generalitat Valenciana, (Valencia).
- HUMBERT, A. (1995), “El agua y los hombres en el ámbito mediterráneo. Observaciones magrebíes” en Paralelo 37, nº 17, Revista de estudios geográficos. Instituto de Estudios Almerienses, pp.11-20.
- MATEU, J. (1989), “Assuts i vores fluvials regades al País Valencia medieval”, en Los Paisajes del Agua. Libro jubilar dedicado al profesor Antonio López Gómez, Universitat de Valencia, Universidad de Alicante, pp.165-186.



TOMA DE LA SARGUILLA (JARAGUAS), PRIMERA ACEQUIA DE LA RAMBLA ALBOSA



ELEMENTO DE USO: ESQUEMA DE FUNCIONAMIENTO DE UN MOLINO

PUENTE DEL FERROCARRIL UTIEL-BAEZA QUE SALVA LAS
AGUAS DE LA RAMBLA DE LA BULLANA.





APUNTES HISTÓRICOS

SOBRE EL RIEGO Y CULTIVO DE HUERTAS EN VENTA DEL MORO

— IGNACIO LATORRE ZACARÉS —

El agua es y ha sido un bien preciadísimo en las poblaciones de interior, donde se aprovechaban las escasas aguas de ramblas, barrancos y fuentecillas para laborear unas pocas huertas que ayudaran a la precaria economía familiar. La importancia del agua la convierte en un factor histórico de localización de poblamiento excepcional. Casi todos los núcleos de población del término se encuentran junto a cauces de agua que han permitido el aprovisionamiento de agua para el consumo humano y animal, el cultivo de huertas, el funcionamiento de antiguos lavaderos comunales o de molinos harineros. Los documentos históricos también testimonian el cultivo de huertas y el aprovechamiento de agua para el riego en un Venta del Moro primigenio, en una época en que cada vez más gente se asentaba en el pueblo y cuando los caseríos más importantes se estaban constituyendo ya en aldeas.

El término municipal consta de dos arterias hidrográficas señaladas:

- El río Cabriel, que nace en Frías de Albarracín (Teruel) y que discurre por más de 50 km. en el término venturreño y se constituye en linde municipal en toda la franja de poniente y sur del término. El Cabriel ha servido para cultivar las huertas tradicionales de las aldeas ribereñas de La Fonseca, Los Cárcelos, Santa Bárbara, Tamayo, etc.
- La Albosa: rambla que nace en Gil Marzo, en las cercanías de Jaraguas, y que forma un valle donde se asientan algunos de los núcleos del término: Jaraguas, Venta del Moro y Casas de Pradas. La Albosa desemboca en el Cabriel a la altura de Casa Caballero (término de Requena). A la Albosa también vierten algunas de las ramblas y barrancos que discurren por el término y forman sus propios sistemas de riego: rambla de la Salobreja (Jaraguas), rambla de la Bullana (Casas del Rey), Barranco Varejo (Casas de Moya), rambla del Boquerón (Los Marcos y Las Monjas), etc.

Junto al Cabriel y las modestas ramblas del término, también existen algunas fuentes de gran importancia para el desarrollo de las poblaciones de nuestro término. Fuente Amparo en Jaraguas, Fuente de los Desmayos en Venta del Moro, Fuente del Tío Mario y Fuente Grande en Casas del Rey, etc.

En este artículo, nos referiremos a algunos documentos históricos que transmiten la relativa importancia que ha tenido el cultivo de nuestras huertas para una economía familiar típica de autosubsistencia. En primer lugar, analizaremos la que quizás sea en la actualidad la principal fuente manuscrita de información histórica de la población: las *Respuestas Generales al Catastro del Marqués de la Ensenada* (*1). Se trata de un catastro realizado en 1.752 con fines impositivos y que nos ofrece una amplia información sobre todo el término municipal: extensión, vecinos, cosechas, cultivos, oficios, impuestos, etc.

El catastro nos describe la modestia de las huertas en 1752, debido especialmente a la variabilidad del caudal de la rambla, que podía discurrir seco si el año no era de lluvias. También refleja que el cultivo de huertas se realizaba dentro de una economía de autosubsistencia familiar, sin que las hortalizas y vegetales de aquella época se destinaran al mercado. Incluso, parte de las hortalizas que se consumían en el término procedían de las huertas de Utiel regadas por el río Magro, señal inequívoca de que los sistemas de regadío de Venta del Moro y sus aldeas no daban abasto a la demanda de sus escasos habitantes en aquella época (unos 450 aproximadamente). Todo ello queda reflejado en el folio 398 y 399 de las *Respuestas Generales al Catastro del Marqués de la Ensenada* como respuestas a la pregunta número 4 que pasamos a transcribir:

“4ª a la quarta pregunta dijeron: que en el término de este lugar, aunque hai algunas tierras en la ribera de la rambla que suelen regarse y plantar en ellas algunas hortalizas como son azelgas, coles y algunos axos tiernos, este riego no es fixo por que sólo le tienen en los años mui húmedos o quando suzeden rezios temporales, en cuios tiempos corre el agua por la rambla y en los demás del año está seca y enjuta. Y las mencionadas hortalizas las pone cada dueño en sus propias tierras para el gasto de su familia, espezialmente quando la recolección y trilla de mieses, pero no se sacan a vender a otros pueblos, si que anttes vien para la verdura que nezesita éste se surten de las huertas de la villa de Utiel, distante dos leguas, y por estas razones, aunque sí se planten algunas de las referidas hortalizas, no le consideran utilidad alguna”.

En la pregunta décima, responden que en el término municipal (excluida la parte perteneciente a Casas de Pradas, Las Monjas, Los Marcos y aldeas del Cabriel), de los 4.490 almudes de tierra labrantía existentes, unos 26 almudes con dos celemines y medio eran calificados de tierras de primera calidad que según los años podían ser regados con aguas de la Albosa. Sobre las hortalizas que se cultivaban y la riqueza que producían, transcribimos parte de la respuesta 10ª del folio 421:

“Que en los almudes de primera calidad en el año que es húmedo y la rambla tiene agua se ocupan con algunas hortalizas como coles, verzas o ajos hasta dos almudes y de cáñamo hasta tres almudes y para ocupar cada uno se nezesitan ocho celemines y cada almud produze quatro arrobas y media y a este respecto vale la cosecha de esta especie treze arrobas y media y las hortalizas reduzido a dinero el valor de cada almud quarenta reales y los dos ochenta”.

También por la respuesta 14, sabemos que los pobladores del río Cabriel ya cultivaban huertas, tradicional fuente de subsistencia de los riacheros que aparece ya documentada en 1752, tal como se transcribe del folio 430 al 433:

“que por quanto las diversas casas de campo que están sitas en la ribera del río Cabriel dentro del término de Requena y fuera de el de este lugar (se refiere al término de Venta del Moro) en quanto a lo espiritual por su menos distanzia y para la administración de los santos sacramentos están unidas a la Pheligresía de este dicho lugar (Venta del Moro) en virtud de costumbre inmemorial y por su ocupación y trabajos cobra el theniente de cura



los diezmos de cáñamo, maíz, bajocas y verduras que se cogen en aquellas tierras y el de los cerdos pequeños que crían sus havitadores en lo que también se funda dicho pie de altar y en la miel y cera el diezmo de colmenas, garvanzos, guixas, corderos y lana de los revaños que no llegan a sesenta cabezas... Y según lo que tienen visto y oído a juicio prudente regulan que el todo de dichas primizias y diezmos menores importará por un quinquenio en cada un año sobre poco más o menos, diez y seis fanegas trigo, diez y seis de cevada, tres de centeno, quatro arrovas de cáñamo, tres fanegas y media de maíz, dos arrobas y media de baxocas, sesenta reales en las verduras, tres cerdos pequeños, nueve libras de cera, arroba y media de miel, dos fanegas garvanzos, quatro fanegas guijas, veinte corderos y dos arrobas lana.”

Una vez consultado el Catastro del Marqués de la Ensenada (1752), realizamos un salto cronológico y casi medio siglo después, en 1798, encontramos una documentación cartográfica interesante dentro del expediente de emancipación municipal emprendido por las actuales poblaciones de Venta del Moro, Caudete de las Fuentes y Fuenterrobles, que a finales del s. XVIII aún eran aldeas de Requena. Este expediente fallido de segregación adjunta un mapa del término venturreño que fue reproducido en el n. 1 de *“El Lebrillo Cultural”* (*2). El mapa marca el cauce de las ramblas Albosa, Salada y Bullana, así como el río Cabriel y toda una serie de sistemas de huertas que reflejamos a continuación y cuyo número nos da noticia de la importancia de contar con una huerta en aquella época, pues casi todos los caseríos están

FUENTE DE LA ZORRA (Jaraguas)



señalados con su huerta adyacente. Hasta 22 de las 59 referencias del Mapa están relacionados con las huertas de la época, quedando meridianamente clara la relación entre poblamiento (1.087 habitantes en esa época) y la existencia de agua para el abastecimiento humano y el riego. Las referencias cartográficas son las siguientes:

Con el n. 17 señala la Casa y Huerta de la Zorra, en las cercanías de Jaraguas, acondicionadas últimamente como zona de esparcimiento y donde aún son apreciables las antiguas huertas.

Con el número 18 marca el nacimiento de la rambla Albosa en Gil Marzo (Jaraguas) con este lema que transcribimos: *“N° 18. El nacimiento de las aguas y rambla que pasa por el pueblo regando varias huertas a la parte de abajo”*.

Con el n° 19 señala la rambla Salada o Salobreja que nace en las cercanías de las salinas de Jaraguas y que desemboca en la Albosa en la entrada de Jaraguas viniendo desde Venta del Moro.

Con el n. 20 señala la *“Fuente principal del pueblo”* como referencia a la Fuente de los Desmayos, fuente tradicional de aprovisionamiento del pueblo de Venta del Moro y que es dibujada acompañada de una serie de árboles que prosiguen por todo el cauce de la rambla Albosa a la altura de Venta del Moro. Junto a ella, con el número 21 sitúa en el Barrio de las Ollerías las fábricas de teja y ladrillos y huertos.

Con el número 22 señala la Casa y Huerta del Rebollo, situado junto con otras casas y huertas marcadas con el número 23 y 24 en el discurrir de la rambla Albosa hacia Casas de Pradas.

Con el número 26, marca un molino harinero que aprovecha las aguas de la Albosa aguas abajo ya de Casas de Pradas, una vez discurren juntos ya los cauces de la Bullana, Barranco Varejo y Albosa. Un poco más allá, señala con el número 27 la Casa de la Huerta.

Con el número 30, 31 y 32 señala la Fuente de la Reina y las casas y huertas que aprovechan las aguas de la rambla Bullana a la altura de Casas del Rey, que es una aldea venturreña que siempre ha disfrutado de buenos recursos de agua gracias a su importante número de fuentes (Fuente Grande, Gallinas, Mario, Teja, Cantos, Reina, Hortelanos, ...).

Con el número 36 señala la Casilla del Cura, ya en la Sierra de Rubial, con su sistema de huertas hoy abandonado, pero apreciable.

Con el número 37, 38, 39 y 40 sitúa una serie de caseríos con sus huertas localizadas en las cercanías de Casas de Pradas, entre las ramblas Albosa y Bullana, entre ellas el sistema de riego de “El Llano”, aún existente.

Con el número 42 marca la casa y huerta de la Fuente de la Oliva, caserío situado en el camino de Vadocañas, en medio de la Cañada Real de La Mancha y cuyo sistema de huertas



aún puede ser apreciado. La fuente se secó hace unos diez años, pero aún continúa una balsa de riego con agua procedente del algún venero.

Entre el número 45 y 54 se señalan muchas de las huertas tradicionales del río Cabriel, que aún cuenta con fértiles testigos en la aldea de Los Cárceles. Así aparecen las huertas de Los Cárceles, la Cañada Palomarejo, La Labor de la Mata, El Retorno o Los Perales.

Entre las razones que alegan para la emancipación municipal las entonces aldeas requeñenses de Venta del Moro, Caudete y Fuenterrobles se encuentra *“la fertilidad de sus campos, en que se cojen mucho trigo, cebada y demás semillas, sin omitir hazer mención de las fuentes caudalosas que disfrutan y con que riegan muchas tierras de pan llevar, cáñamos, linos, todo género de hortalizas, azafrán y alguna seda.”*

El siguiente documento que analizamos nos lleva al Venta del Moro de 1845 descrito en el *“Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar”* (1845-1850) de Pascual Madoz, una importante fuente histórica para el conocimiento de la economía española del S. XIX. En la breve descripción del término efectuada en esta obra, se hace referencia también al cultivo de huertas y a la Fuente de los Desmayos de la que literalmente se dice: *“al sur y a distancia de 120 pies hay una fuente de que se surten los vecinos”. Sobre el cultivo de huertas, el diccionario indica “de la gran extensión que tiene este terreno y en particular por Sur y Oeste solo se cultivan 21.000 almudes por ser muy escabroso y más principalmente por las vertientes del Cabriel, el cual baña una gran porción así como otros varios arroyos que por él cruzan, sirviendo para regar algunas huertas; hay bastante terreno plantado de viñas y olivos, y lo demás inculto está poblado de pinos que solo sirven para quemar mata parda, romero, sabinas y otros arbustos”. En relación a los productos obtenidos de las tierras venturreñas, esta obra de referencia señala algunos típicos de huerta: “trigo, cebada, centeno, avena, escaña (*3), vino, aceite, azafrán, patatas, lino, cáñamo, miel y las hortalizas necesarias para el consumo y frutas: se cría ganado lanar y cabrío y alguno de cerda; caza de liebres, conejo, perdices, cabras monteses, corzos y lobos y alguna pesca.”*

Por último, haremos referencia a un documento privado de finales del s. XIX, concretamente a la copia de una escritura de 1892 de protocolización del inventario y división de bienes de D. Juan Crisóstomo Garrido Lázaro, fallecido en Las Monjas (Venta del Moro) en 1888 (*4). D. Juan Crisóstomo Garrido, casado con D^a Fabiana Pardo y Haba, era el patriarca de una acaudalada familia venturreña. Entre sus cinco hijos, destaca en la memoria venturreña D^a Lucía Garrido Pardo, gran benefactora de la aldea de Las Monjas (*5). D. Juan Crisóstomo muere sin haber testado y tras su fallecimiento se realiza el inventario, liquidación, partición y disolución de bienes que alcanzaba un total de 149 fincas y propiedades repartidas entre Las Monjas, Venta del Moro, Iniesta, La Graja, Puebla del Salvador, Villamalea, El Herrumblar, etc. El total de sus propiedades sumaba 82.228 pesetas de 1892. En la escritura entre sus múltiples propiedades hace referencia a un terreno de huerta situado en la huerta del Sapillo que está ubicada en la rambla Albosa a medio camino entre Venta del Moro y Casas de Pradas. Las ruinas de la casa aún son hoy totalmente perceptibles en un margen de la carretera con un grafiti en el que se indica su estado de venta desde hace más

de 20 años. La descripción de esta finca es un poco más detallada que la del resto del inventario y hace referencia al derecho de aguas que conlleva la posesión de la huerta. También el registro refleja que la conversión de tierras de huerta en viñas no es ningún fenómeno nuevo, ya que este es el caso de la parcela que se describe a continuación. Su transcripción literal es la siguiente: *“26. Una huerta de treinta y tres celemines con casa, balsa y vertientes llamada del Sapillo: la cual fue adquirida por herencia de sus padres y por cambio y compra con sus hermanos Francisco y Miguel. Linda al saliente con D. Epifanio Moya antes Miguel Pardo, mediodía la rambla (Albosa) y Ezequiel de Fez y Moya y al norte con la de Casasola. Dentro de sus lindes y después de su adquisición se han plantado quinientas treinta y cinco cepas. Pertenecen a esta propiedad las dos terceras partes de la acequia hasta la presa y desde la presa misma de donde se toma el agua de la rambla para su riego con noventa horas de agua o sean las dos terceras partes del agua correspondiente. Valorado en tres mil ciento veinticuatro pesetas cincuenta céntimos. 3.124'50”*.

Los documentos históricos indican que a pesar de la modestia de los recursos acuíferos (exceptuado el río Cabriel) de un término de secano como el de Venta del Moro, el aprovechamiento metódico de las menguadas aguas de nuestras ramblas, ramblizos, fuentes y barrancos ha servido históricamente para fijar la población en los caseríos, aldeas y pueblo del término, originando una débil producción de hortalizas y verduras para el autoconsumo familiar. Testigos de aquel pasado nos quedan las huertas que aún se cultivan en los sistemas de riego del Camino de los Huertos, El Prado o en las proximidades de la Balsa de “El Mosco” y la “Balsa de Andrés Ruiz”, así como algunas de las huertas de la rambla Bullana en la cercanía de las Casas del Rey.

(*1). LATORRE ZACARÉS, Ignacio. “Venta del Moro hace 250 años”. El Lebrillo Cultural. 1999 diciembre, n. 12, año V, p. 23-31. <http://www.ventadelmoro.org/>

LATORRE ZACARÉS, Ignacio. “Venta del Moro en el Catastro del Marqués de la Ensenada”. Oleana: Cuadernos de Cultura Comarcal. 2001, n. 16, p. 371-382.

(*2). “Mapa de Venta del Moro”. El Lebrillo Cultural. 1995 agosto, n. 1, año 1, p. 6-8 más mapa adjunto.

(*3). Escaña o escanda es una especie de trigo, propio de tierras pobres, de paja dura y corta.

(*4). El documento ha podido ser estudiado gracias a la deferencia del venturreño Luis Francisco Pérez Pérez.

(*5). LATORRE ZACARÉS, Ignacio. “Nuestras aldeas IV: Las Monjas”. El Lebrillo Cultural. 1999, n. 10, año V, p. 9-14.



LOS ÓRGANOS DE GESTIÓN DEL AGUA DE REGADÍO

LAS COMUNIDADES DE REGANTES. EL CASO DE LA VENTA DEL MORO.

— MIGUEL ANTEQUERA FERNÁNDEZ —

(Becario de Investigación de la Universidad de Valencia. Departamento de Geografía)

1. Definición y finalidad de las Comunidades de Regantes

Una Comunidad de Regantes es un organismo destinado al aprovechamiento y regulación de las aguas públicas procedentes de ríos, fuentes, manantiales, minas o pozos, de modo que puedan ser utilizadas con fines agrícolas. Son Corporaciones de Derecho Público adscritas al Organismo de cuenca (Confederación Hidrográfica del Júcar) y como tal están sujetas a sus propios Estatutos (Ordenanzas y Reglamentos).

Los fines de la Comunidad de Regantes son:

- 1º La distribución equitativa entre todos sus partícipes de los caudales que tenga concedidos.
- 2º El mantenimiento del aprovechamiento hidráulico en las condiciones adecuadas.
- 3º El ejercicio, por delegación de la Administración, de las facultades de policía respecto a las aguas públicas, los cauces y las tuberías de su aprovechamiento.
- 4º Evitar las cuestiones y litigios entre los diversos usuarios.

2. Cargos dentro de una Comunidad de Regantes

CARGOS	COMPETENCIAS
Presidente	<ul style="list-style-type: none">- Presidir la Junta General y la Junta de Gobierno en todas sus sesiones- Dirigir la discusión en las deliberaciones- Comunicar los acuerdos de la Junta General a la Junta de Gobierno para que los ejecute- Comunicarse directamente con las autoridades locales o con la Confederación Hidrográfica del Júcar

Secretario	<ul style="list-style-type: none"> - Extender las Actas de las sesiones de la Junta General, de la Junta de Gobierno o del Jurado de Riegos - Consignar los gastos e ingresos - Custodiar los libros y documentos de la Comunidad - Formar los repartos ordinarios y extraordinarios que acuerde la Junta General
Acequero	<ul style="list-style-type: none"> - Se encarga de la buena administración de las aguas y del orden de las tandas
Regadores	<ul style="list-style-type: none"> - Pueden existir si son necesarios para el buen funcionamiento de las tandas
Tesorero-Contador o Interventor	<ul style="list-style-type: none"> - Hacerse cargo de las cantidades recaudadas por multas, indemnizaciones o cuotas - Pagar los libramientos nominales y cuentas justificadas y autorizadas por la Junta de Gobierno - Llevar un libro donde anotará las cantidades recaudadas y pagadas

3. Órganos de gestión

ÓRGANO	FUNCIÓN	COMPETENCIAS
Junta General	Es la reunión de todos los partícipes o comuneros en el aprovechamiento de las aguas. Es el órgano supremo de la Comunidad	<ul style="list-style-type: none"> - Examen y aprobación de los presupuestos de gastos e ingresos - Elección de los cargos de la Comunidad - Examen y aprobación de la Memoria anual y de las cuentas de la Junta de Gobierno
Junta de Gobierno o Sindicato de Riegos (Ley de 1985 o 1879)	Es el órgano de representación y administración de la Comunidad, encargado	<ul style="list-style-type: none"> - Establecer los turnos de riego - Informar a la CHJ de su instalación y renovación bienal - Hacer cumplir las leyes de aguas, los



	especialmente del cumplimiento de las Ordenanzas y de los acuerdos de la Junta General	decretos de concesiones y las Ordenanzas y Reglamentos de la Comunidad - Formar los presupuestos de gastos e ingresos
Jurado de Riegos	Conoce de las cuestiones de hecho que se susciten sobre el riego	- Imponer multas a los infractores de las Ordenanzas - Fijar la cuantía de las indemnizaciones que deban satisfacerse a los perjudicados

4. Las Comunidades De Regantes De Venta Del Moro

COMUNIDAD	FECHA DE APROBACIÓN
Rambla Albosa, Casas de Pradas y las Aldeas (Casas de Pradas, Los Cojos y Los Isidros)	16-6-1981
El Retorno	9-5-1991
Los Pleitos (Las Monjas)	8-3-2003

En Venta del Moro hay dos, de las tres Comunidades existentes, que se aprueban mediante un Convenio de Riegos (Los Pleitos y El Retorno). A esta figura se pueden acoger todas aquellas que tengan menos de veinte regantes, según las O.M. de 6-8-1963 y de 13-2-1968. En El Retorno hay un Presidente y un Vicepresidente. En Los Pleitos hay un Presidente, un Secretario y un Tesorero.

Rambla Albosa, Aldea Casas de Pradas y las Aldeas

Se constituyó el 16-6-1981. Tienen derecho al aprovechamiento de la Rambla Albosa los vecinos y partícipes de Casas de Pradas (Venta del Moro), Los Cojos y Los Isidros (Requena). Pertenece a la Comunidad la presa de contención, en término de Venta del Moro, en el paraje del Pedazo del Morón y del Tejar. La zona regable es de 60 Ha. en Venta del Moro y 20 en Requena. Cuenta con 69 propietarios.

Desde la constitución de las Ordenanzas se abandona el sistema de riego establecido desde muy antiguo. Se deja vigente el de turno seguido o continuo, el cual consiste en empezar el

riego por la primera parcela, pasando a la segunda y así sucesivamente, teniendo cada partícipe los minutos de riego que tenga reconocido. Queda totalmente suprimido el acote de los miércoles de cada semana y demás normas antiguas.

Al final del recorrido de la acequia Madre hay un molino muy antiguo que en sus tiempos fue movido por el agua de la acequia, vertiendo a continuación a la rambla. A este molino le son reconocidos los derechos que constan en la escritura pública otorgada hace muchos años para el riego.



BALSA DEL REBOLLO en la Rambla Albosa

Los Pleitos

Se formó el 8-3-2003 mediante un Convenio de Riegos. El pozo está en Los Pleitos (Utiel-Venta del Moro), aunque la sede está en Las Monjas. El pozo está ubicado en la parcela nº40 del polígono 13. Tiene 103 m. de profundidad. Cuenta con tres comuneros. La superficie regable es de 12 Ha. El caudal es de 4'6 l./seg., con un volumen máximo anual de 5.400 m³.

El orden de riego se hará en función de la proximidad de las parcelas de riego y cada partícipe regará un día (primer día para A. Monteagudo Haya, con una superficie de 3'1385 Ha.;



segundo día para J. Ruiz Monteagudo, con una superficie de 5'3059 Ha.; y el tercer día para G. Montes García, con una superficie de 3'5526 Ha.).

El Retorno

Se constituyó el 9-5-1991, mediante un Convenio de Riegos. El agua la toma del río Cabriel hasta los depósitos de bombeo.

La Sociedad Agrícola de Transformación (S.A.T.) Vegas del Cabriel, inscrita el 20-5-1985 con el nº 5.928, es propietaria de la finca denominada El Retorno, con una superficie de 1.375 Ha. En la finca hay una balsa para riego con una cabida de 50.000 m³ y dos balsas de 10.000 m³ cada una. Los lindes son al Norte con L. Garrido Pardo, E. Díez y T. Pedrón; al Sur con Hidroeléctrica Española y F. y J. Prefaci; al Este con C. Martínez de Pisón, desde el río Cabriel, por el Barranco de la Higuera del Muletón o Cerro Alto o Cabeza Luden, hoy Patrimonio Forestal del Estado; y al Oeste con J. Franco Muñoz.

En virtud de escritura pública de segregación y compraventa de 20-6-1989 la S.A.T. vendió y segregó a J. Franco Muñoz una porción de la finca de El Retorno, con una superficie de 575 Ha., de las cuales corresponden 20 a regadío y 38'30 Ha. a frutales. Linda al Norte con la Sociedad Casilla de Moya, S.A. y con F. García Ortiz; al Sur con el río Cabriel y J. L. Tudela Blasco, hoy finca Tamayo; al Oeste con las fincas llamadas Rabo de la Sartén y El Tochar.

La Comunidad de usuarios del Retorno está compuesta por la S.A.T. Vegas del Cabriel y por J. Franco Muñoz. La finca del Retorno en su totalidad tiene derecho al aprovechamiento de aguas públicas del Cabriel para el riego de 90 Ha. El caudal será de 25 l./seg., de los cuales 15 los usará la S.A.T. Vegas del Cabriel para el riego de 70 Ha. y 10 l./seg. serán para J. Franco Muñoz, para el riego de 20 Ha.

5. El Reparto Del Agua

En este apartado vamos a referirnos a otras formas de gestión del agua de regadío no encuadradas dentro de la figura de la Comunidad de Regantes.

VENTA DEL MORO (riegos del Prado)

Una característica de este sistema (Rambla Albosa) es el elevado número de pequeñas balsas de riego particulares que hay a lo largo de las acequias, construidas con el fin de almacenar el agua y poder regar sin depender de nadie debido a que se sigue un riguroso turno de riego.

Durante un tiempo estuvo funcionando la figura de *Juez de aguas*, que se encargaba principalmente de la resolución de los litigios que se producían por el uso del agua, de la organización para la limpieza de los cauces y de las acequias, para que no se interrumpiera el paso

del agua por ellas debido al crecimiento de la vegetación, y a la distribución de los turnos de riego.

Actualmente sólo quedan los turnos de riego que se distribuyen de una forma sencilla: el turno va de aguas arriba hacia aguas abajo, y el tiempo de duración de riego depende de la superficie, es decir, a mayor superficie más tiempo de riego. Una vez llega el turno al final (aguas abajo) se vuelve a comenzar desde el principio.

La escasez de agua ha hecho que proliferen un gran número de pequeñas balsas a lo largo de todo el recorrido de las acequias con el fin de almacenar el agua de riego, bien en las horas de turno o bien cuando nadie riega para poder utilizarla cuando no se disponga de turno o baje poco caudal por la acequia.

En la actualidad se está intentando crear una Comunidad de Regantes para los riegos del Prado. Hay unos setenta comuneros de los que ahora solo riega la mitad. Hay una Acta de 8-4-1967 donde se fijan los turnos de riego de cada propietario en función de la superficie regable. Estaban establecidos los riegos nocturnos. El turno era de siete días distribuido en 168 horas semanales. Se empieza desde el principio del sistema hasta su final.

La superficie regable es de 6'9054 Ha. El caudal máximo instantáneo es de 1'66 l./seg. y el volumen total es de 24.111 m³/año.

PRESA Y ACEQUIA DEL PRADO en la Rambla Albosa Venta del Moro





2- LOS SISTEMAS DE LAS ALDEAS: CASAS DE MOYA, CASAS DEL REY, JARAGUAS, CASAS DE PRADAS Y LAS MONJAS

- **Casas de Moya:** En la rambla de la Bullana está la acequia homónima con un turno de riego establecido que se viene siguiendo desde hace muchos años. A cada regante le pertenece un número determinado de horas durante un día fijado de la semana. Sin embargo, debido al gran abandono de la huerta también se puede aprovechar el agua durante las horas que nadie la está usando.

- **Casas del Rey:** Hay cuatro acequias: Tollo de la Perrilla, Acequia de los Olmos, Acequia de los Huertos y Acequia de la Casa de la Gallina. Respecto a la organización y gestión de las aguas hay que mencionar que años atrás hubo un Juez de Aguas que se encargaba de estos temas pero esta figura desapareció hace años. Lo que sí que se conserva es el turno de riegos que se estableció: a cada regante le corresponden unas horas determinadas de riego un día concreto de la semana. Debido al abandono de gran parte de las huertas hay agricultores que ya no riegan y a menudo se saltan el turno.

- **Jaraguas:** Actualmente no hay ningún tipo de turno ni organización en cuanto a la gestión del riego de Jaraguas. Cada propietario se preocupa y limpia su tramo de acequia, aunque hace años, cuando había más regantes, estos quedaban de acuerdo y limpiaban las acequias.

Tampoco se ha constatado la existencia de turnos de riego, salvo en *el Cercao*, debido a que las acequias son relativamente cortas, la superficie a regar es y era escasa, y el agua que había antes era suficiente para permitir el riego a todos.

- **Casas de Pradas:** al igual que en Casas de Moya, en la acequia de la Bullana, se sigue un turno de riego basado en un número determinado de horas de riego (en función de la superficie que se posea) durante un día de la semana. También se puede utilizar el agua de riego cuando nadie la utiliza debido al abandono de algunas huertas.





TURNOS DE RIEGO DEL PRADO (VENTA DEL MORO)

Transcripción literal del escrito del 8 de abril 1967, por el cual se fijan los turnos del sistema de riego del Prado (Venta del Moro) que aún siguen vigentes.

Relación nominal de propietarios de las huertas del riego del “Prado” con las horas de agua que tiene cada uno o cada parcela

Nº ORDEN	NOMBRES Y APELLIDOS	HORAS	TOMA	DEJA
1	Loreto Cabanes Castillo	2.40	12	2.40
2	Raúl Latorre Castillo	2.40	2.40	5.20
3	Enrique Olmo Castillo	0.53	5.20	6.13
4	Antonio Olmo Castillo	0.53	6.13	7.06
5	Antonia Cárcel Carrasco	0.54	7.06	8
6	Gregorio Pedrón García	3	8	11
7	Vicenta la de Leal	1	11	12
8	Lucio Martínez (Los Marcos)	4	12	4
9	Isidro Márquez Claramunt	1	4	5
10	Facundo Moya Haya	1	5	6
11	Teodoro Yeves	1.30	6	7.30
12	José María Yeves Descalzo	1.30	7.30	9
13	Loreto Márquez Claramunt	3	9	2
14	Lucio Arenas Murciano	0.37	12	12.37
15	Francisco Martínez (Donato)	0.38	12.37	1.15
16	Teodora Ruiz	1.15	1.15	2.30
17	María Cárcel Moya	0.30	2.30	3
18	Manuel Haba Ruiz	1	3	4
19	Bruno López Moya	2.30	4	6.30
20	Emilio Pardo	2.30	6.30	9
21		1.30		
22		1.30		
23	Crecencio Haba Ruiz	1	12	1
24	Dolores García Tarancón	2	1	3
25	José Pérez Castillo	2	3	5
26	Indalecio López López	1	5	6
27	José García Hernández	2.40	6	8.40
28	Antonio Martínez García	0.40	8.40	9.20
29	Eleuterio Moya e hijos	0.20	9.20	9.40
30	José García Hernández	2.20	9.40	12
31	Lucio Moya García. M. Hdez.	3.30	12	3.30
32	José Maya Cárcel	2.20	3.30	6

Nº	ORDEN	NOMBRES Y APELLIDOS	HORAS	TOMA	DEJA
33		Nemesio Cárcel Pardo	2	6	8
34		Miguela Gómez Martínez	2	8	10
35		Carmen Hernández	3.30	10	1.30
36		Francisco Gómez López	1.45	1.30	3.15
37		Gerardo Gómez López	1.45	3.15	5
38					
39		Tomasa López López	1.37	5	6.37
40		Loreto Cárcel Martínez	1.38	6.37	8.15
41		Eulalio Ruiz Ruiz	3.15	8.15	11.30
42		Lucia Martínez Moya	1	11.30	12.30
43		Hijos de Eleuterio Moya	2	12.30	2.30
44		Lucía Moya Descalzo	1	2.30	3.30
45		Loreto Blasco El Sastre	3	3.30	6.30
46		Facundo García 3	6.30	9.30	
47		José Martínez "El Vigilante"	12	9	11
48		Idem	2		
49		Emilio Ruiz Ruiz	6	11	5
50		Jaime García Ruiz	6	5	11
51		Eulalio Ruiz Ruiz	8	11	7
52		Lucinio Haba Ruiz	2.24	7	9.24
53		Florencio Haba Ruiz	2.24	9.24	11.48
54		Gregorio Yeves Beltrán	2.24	11.48	2.12
55		Ignacio Moya	2.24	2.12	4.35
56		Vicente Cárcel Martínez	2.24	4.35	7
57		Miguel Latorre Ochando	8	7 M	3 T
58		Vigilio Valero Lerín	4	3 T	7 T
59		Julián Olmo Sáez	4 sábados	7	11 N
60		Eulogio Márquez Cárcel 4	11 N	3 M ^a	
61		Vda. de Heliodoro López 8	3 M ^a	11 M ^a	
62		Eulogio García Onielfa	0.36	11 M ^a	11.36 M ^a
63		Antonio Sánchez Santacurz	1.24	11.36 M ^a	1 T
64		Virgilio Moya Ochando	5.30	1 T	6.30 T
65		Salvador Moya Ochando	5.30	6.30 T	12 N

SUMA TOTAL**168**

Venta del Moro, 8 de abril 1967



VICTORIANO OLMO, ALCALDE DE AGUAS DE CASAS DEL REY

— IGNACIO LATORRE ZACARÉS —



En nuestras tierras de secano, cualquier humilde venero de agua era un bien muy apreciado y aprovechado para cultivar aquí unas lechugas, allí unos tomates o cebollas. Ramblizos, fuentes, choclas, azudes, etc. originaban algunas veces sus propios sistemas de riego, canalizando las menguadas aguas por medio de acequias. El pueblo y las aldeas estaban rodeados por fértiles huertas de verano cuyos productos servían para complementar la dieta familiar. Todos estos riegos contaban con su propio “alcalde de aguas” (en otros lares denominados “jueces de aguas”), personas de confianza que regulaban los turnos de toma de agua, se encargaban de que las acequias estuvieran limpias o de dirimir los conflictos que pudieran suceder. Es decir, la versión local y humilde de la histórica institución valenciana del “Tribunal de las Aguas”.

En una tarde de fin de verano hablamos con Victoriano Olmo Descalzo, alcalde de aguas de Casas del Rey, concretamente del sistema de riego denominado “Huerta de la Perrilla”. Victoriano, que transpira bonhomía y confianza nada más hablar con él (por algo fue elegido “alcalde de aguas”), combina en su charla el recuerdo de todo el aprovechamiento hortícola de la aldea con la vida cotidiana en Casas del Rey. Eran cinco los sistemas de riego de Casas del Rey: Huertas de la Fuente de la Reina, Perrilla, Balsa de los Mudos, Presa Ramas y Hortelanos. La aldea siempre se ha considerado privilegiada por la abundancia de fuentes y manantiales.

Victoriano nació en la misma Casas del Rey el 26 de mayo de 1923, hijo de una casarreño y una casamoyera, a pesar de que, como él advierte, las dos aldeas se llevaban “*como el perro y el gato*”, aludiendo a que los de Casas de Moya “*daban mucha guerra*”. Fue a la escuela hasta los 11 años siendo alumno primero de D. Julián y después de D. Ezequiel, quienes impartían clase en una casa privada de la aldea. A los 11 años tuvo que dejar la escuela para empezar a trabajar en el campo, donde ejerció de agricultor, mulatero y mozo. También aprendió el oficio de barbero y junto con su hermano “arreglaban” a la aldea.

Sus recuerdos de aquellos tiempos están llenos de buenos ratos en una aldea que según sus palabras “*había mucha armonía*”, a pesar de que eran épocas de escasez. Acudían a la casa del Tío Agapito Cañas a oír la única radio que existía en la aldea y manifestaban un deseo unánime: “*si esto se viera...*”. Y al final se vio y vino la televisión, pero la primera que se instaló fue en el caserío de Casa Nueva donde acudían desde Casas del Rey para verla, ya que el Tío Julio Pérez “El Molinero” la ponía en el portal de la casa para que todo el mundo pudiera disfrutar del invento. El fútbol era todo un acontecimiento y Victoriano jugó con el equipo

de Casas del Rey hasta los 45 años y también formó parte de un efímero grupo de teatro en la aldea que interpretó “Las lagarteranas”, escenificando la obra en la aldea y también en Venta del Moro y los vecinos-rivales de Casas de Moya. Fueron tiempos de estraperlo, cuando algún casarreño atravesaba toda la Derrubiada hasta el molino de Venta del Moro con sacos de 50 kilos a la espalda; tiempos de acudir en los años malos a por trigo bueno a Las Navas, Tarazona, Iniesta... o de pasar toda una semana labrando en la Derrubiada durmiendo al raso o en alguna casilla. También se acuerda de los muchos días de caza: *“me conocía el monte romero por romero, mucho antes de los cotos”*.

El riego de la Huerta de la Perrilla (situado más arriba de la balsa y casa de Los Mudos) se secó hace más de diez años, pero en su día tuvo también su sistema de riego con los turnos de toma de agua que aprovechaban todas las horas del día y la noche de la semana. Victoriano aún conserva su libreta con los turnos de riego y anotaciones de carácter económico. Algunas veces, estos turnos no se respetaban y Victoriano debía intervenir en los conflictos como buen alcalde de aguas. Dos veces al año se procedía al “saque” o limpieza de la acequia que Victoriano se encargaba de ordenar y pagar. *“Aún se me deben perras de los últimos saques”*. En otros riegos, los saques eran realizados por los propios hortelanos.

Victoriano se ilusiona con los recuerdos de la aldea: el cine que proyectaba un vecino de Casas de Pradas en el Bar de Carrasco; las antiguas ollerías que se trasladaron a Venta del Moro al igual que la primera fábrica de alcoholes de Vento Galindo; los hornos de la Tía Manuela y el de la tía Severina; el Bar-Baile de Saturnino Berlanga; el destilado del espliego...

También recuerda todas las fiestas y tradiciones que se celebraban en la aldea: la hoguera de San Antón que se realizaba por barrios; la fiesta de San Julián “el Cestero”, día en que se quemaban las cestas viejas en una hoguera; San Blas; la emoción de lavarse la cara antes de que amaneciera en la noche de San Juan; la cuelga del judas; la enramada de la que se colgaban naranjas y que se ponía en la casa del tío Federico Haya donde estaba la imagen de la Virgen de las Mercedes. También Victoriano es un habitual coplero de la Virgen de las Mercedes, cuyo Mayo se le sigue cantando la noche del 30 de abril, aunque ya no esté el Tío Florentino para disparar un tiro en medio del mayo como era costumbre.

Durante la conversación, Victoriano hace varias muecas de pena, pues aún tiene muy reciente la muerte de su mujer, Carmen Huerta Murcia, también de Casas del Rey. Ahora pasa las semanas entre Venta del Moro, Los Marcos y Utiel donde viven su hijo Victorio (que fue alcalde de Casas del Rey), Pili y Juan. Su alegría son los ocho nietos que tiene y que le ayudan a sobrellevar la pérdida de su mujer. Cuando le toca pasar la semana en Venta del Moro, aprovecha para coger el atajo e ir a Casas del Rey *“a jugar la partida”*, mientras la Asociación de Jubilados de la aldea, de la que es miembro, le invita a ir de viaje con ellos: *“pero, yo, sin mi mujer...”*.



TURNOS DE RIEGO DE LA HUERTA DE LA PERRILLA (CASAS DEL REY)

Transcripción literal de los turnos de toma de agua del sistema de riego de la Huerta de la Perrilla (Casas del Rey) que se encuentran en la libreta de Victoriano Olmo (antiguo alcalde de aguas). Faltan algunos turnos correspondientes al lunes y el martes.

(Martes – incompleto)

- . Dionisio Berlanga: de 7 a 8 (1).
- . Teodoro Huerta: de 8 a 10 (2).
- . Virgilio Tarancón: de 10 a 11'30 (1'30).
- . Lucio Cárcel: de 11'30 a 1 (1'30).
- . Eugenio Puche: de 1 a 2'30 (1'30).
- . Victoriano Olmo: de 2'30 a 4 (1'30).
- . Julio Martínez: de 4 a 8 (4).
- . Victoria Berlanga: de 8 a 9 (1).
- . Dionisio Berlanga: de 9 a 10'30 (1'30).
- . Policarpa Pardo: de 10'30 a 1 (2'30).

Miércoles

- . Juan Antonio Cárcel: de 1 a 3'45 (2'45).
- . Julio Huerta: de 3'45 a 9 (5'15).
- . Hilario Descalzo: de 9 a 1'45 (4'45).
- . Julio Martínez: de 1'45 a 6 (4'15).
- . Raimundo Huerta: de 6 a 10'30 (4'30).
- . Enrique López: de 10'30 a 2'45 (4'15).
- . Nicomedes Verdejo: de 2'45 a 7 (4'45).

Jueves

- . Victoriano Olmo: de 7 a 8 (13).
- . Pepe Carrasco: de 8 a 4 (8).

Viernes

- . Luis Berlanga: de 4 a 8 (4).
- . Antonio Haya: de 8 a 10'30 (2'30).
- . Manuel Huerta: de 10'30 a 12 (1'30).

Sábado

- . Pepe Carrasco: de 12 a 4 (16).
- . Gori Pedrón: de 4 a 2 (10).
- . Antonio Tarancón: de 2 a 8 (6).
- . Honorato Haya: de 8 a 8'45 (12'45).

Domingo

- . Manuel Huerta: de 8'45 a 10 (1'15).
- . Antonio Haya: de 10 a 5'15 (4'45).
- . Anacleto Borja: de 5'15 a 8 (2'45).
- . Gonzalo Huerta: de 8 a 1 (5).



FUENTE DE CANTOS



FUENTE DEL BARRANCO



FUENTE MANANTIAL DE VADOCANAS



FUENTE DEL TIO MARIO



CATÁLOGO DE FUENTES DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE VENTA DEL MORO

- IGNACIO LATORRE ZACARÉS -

CHARCO DE LOS CARRETEROS.

FUENTE DE LA ABUELA. Fuente que da nombre a un paraje situado entre Tocón Negro y el Corral de las Morenas, cerca del paso de la Cañada Real de La Mancha y próximo al inicio del abarrancamiento de la rambla Bullana.

FUENTE DE ÁGUEDA.

FUENTE DEL ÁLAMO. Fuente ubicada en la margen derecha de la rambla del Boquerón, pasado el caserío de El Boquerón en Las Monjas.

FUENTE DE LA ALBOSA. Pequeña fuente ubicada en la piscina de Casas de Pradas, en el lugar donde se junta la rambla de la Bullana con la de la Albosa.

FUENTE DE LA ALCUZA.

FUENTE DEL ALMENDRO. Fuente ubicada en la rambla Albosa, cerca del paraje de La Noria.

FUENTE AMPARO. Bella y caudalosa fuente ubicada en la margen izquierda de la carretera de entrada a Jaraguas, cerca de la piscina de la población y en el entorno de un bonito paseo de chopos. Fue construida en 1911 a partir de la canalización de aguas de la Sarguilla. Fue la fuente principal de aprovisionamiento de Jaraguas y sus aguas continúan abasteciendo el lavadero comunal que se encuentra en sus proximidades. Sus aguas vierten a la rambla Albosa donde riega unas pocas huertas. De agua permanente y con cinco caños, actualmente se puede considerar como el inicio de la rambla Albosa, ya que en Gil Marzo, nacimiento original, la rambla se encuentra habitualmente seca.

FUENTE DE LOS ARRIEROS. Ubicada en plena Derrubiada.

FUENTE DEL ASERRADOR. Fuente que actualmente ha perdido su venero y que se ubicaba en un pino en la margen derecha de la carretera que va de Venta del Moro a Casas del Rey, en el hito kilométrico 11, antes de llegar a Casa Nueva.

FUENTE DEL BARRANCO. Fuente urbanizada ubicada al pie de Casas de Pradas, justo donde el Barranco Varejo vierte sus aguas a la rambla Albosa por su margen derecha. Caudal intermitente.

FUENTE DEL BOQUERÓN. Fuente ubicada en la margen derecha de la rambla del Boquerón, una vez pasado el caserío de El Boquerón y antes de la Fuente del Álamo.



PRESA DE LA FUENTE. (Rambla de Albosa. Venta del Moro)



FUENTE DE LA CALLE VICTORIO MONTES. Pequeña fuente urbana ubicada en la calle Victorio Montes de Venta del Moro que fue reformada en el año 2002.

FUENTE DEL CALVARIO. Fuente ubicada en el caserío del Calvario, en la margen izquierda de la carretera de Tamayo, una vez pasada la Casilla de Moya y el hito kilométrico 8 de la carretera. Se baja a la fuente por medio de un centenar de escalones.

FUENTE DEL CALVARIO II. En el pozo de la Casas de Moya.

FUENTE DE LA CANALEJA. Fuente ubicada en las proximidades a las Casas de Pradas en el Barranco Varejo que viene desde las Casas de Moya.

FUENTE CANO. Fuente que da nombre al Barranco de la Fuente Cano, próximo al Barranco Lombardo.

FUENTE DE LOS CANTOS. Fuente ubicada en la margen izquierda de la rambla Bullana, aguas abajo de Casas del Rey y pasada también la Fuente de Gallinas. Su venero es permanente.

FUENTE DE LA CAÑA. Ubicada en las cercanías de Jaraguas.

FUENTE DE CASA NUEVA. Fuente ubicada en el caserío de Casa Nueva, a 1'2 kilómetros de la carretera que va de Venta del Moro a Casas del Rey. De gran caudal y frescura de aguas, actualmente está dotada con un grifo de presión.

FUENTE DE LA CASILLA DEL CURA. Caserío ubicado en la pista que va Casas de Moya a Villargordo. El caudal de agua riega actualmente una chopera y una junquera y se advierte una acequia que regaba huertas actualmente abandonadas. En el mismo punto existe un pozo con abrevadero.

FUENTE DEL CEINO. Fuente ubicada cerca del Pino del Abuelo o Dos Hermanos, justo en el linde municipal con Villargordo en la pista que va de Casas de Moya a Villargordo. Con agua permanente, una balsa recoge sus aguas y una canalización realizada en la misma tierra las distribuía por las huertas actualmente abandonadas. El agua origina una gran junquera.

FUENTE DE LA CLAVELLINA. Fuente ubicada en el linde con la finca de Casilla de Moya.

FUENTE DE LA COLMENA.

FUENTE DE CRISTO REY. Fuente urbana de Casas del Rey erigida en el año 2000 con azulejería alusiva a Cristo Rey. Se ubica en la plaza Gervasio Haya, cerca del bar-centro médico de la aldea.

FUENTE DEL CULANDRILLO. Fuente ubicada en la rambla Bullana, cerca de la Casa de los Castañuelas y antes del Puente de la Bullana.

FUENTE DE CHACÓN. Fuente actualmente oculta por las zarzas que se ubica en la margen izquierda de la rambla Albosa, a pocos metros del casco urbano de Venta del Moro, una vez pasada la Fuente del Tío Julianazo y junto a los huertos próximos a la nueva depuradora. En la década de 1980 se rescató después de muchos años perdida.

FUENTE DEL CHARCO.

FUENTE DE LOS DESMAYOS O FUENTE VIEJA DE LOS DESMAYOS. Fuente tradicional de aprovisionamiento del pueblo de Venta del Moro que vierte sus aguas a la rambla Albosa, en la parte baja de la población, y que fue una de las causas que motivaron el emplazamiento actual del pueblo. En un mapa del Archivo Histórico Nacional de 1798 figura ya la fuente con el nombre de “Fuente principal del pueblo” y también su mención es recogida en el Diccionario Geográfico de Madoz de 1848 con la referencia de “al sur y a distancia de 120 pies hay una fuente de que se surten los vecinos”. Con dos caños de hierro y caudal permanente, está hecha de obra con rotulación de azulejería. Su nombre se origina del paraje donde se ubica ya que está rodeado de “Desmayos” (sauces llorones), algunos lamentablemente talados. Junto a la fuente se ubica un azud en la rambla que da origen a una acequia que discurre por la margen derecha de la rambla.

FUENTE DE LOS DIEGOS. Fuente ubicada en la margen izquierda de la carretera del empalme que desde la Autovía 3 se dirige a Venta del Moro, un kilómetro antes de entrar en la población. Actualmente seca, aunque a veces aún mana y su caudal discurre por la propia carretera.

FUENTE DE LOS EMBARDOS O DE LOS LOMBARDOS. Popularmente conocida como de los “Embardos”, aunque la cartografía la denomine como “Fuente del Peñón”. Ubicada en el Barranco Lombardo, justo en la margen derecha del viejo camino de tierra que desde la carretera de Casas de Pradas a la Casilla de Moya surge a mano izquierda hacia El Retorno y la Casa del Pino ya en el linde con Requena. La fuente se ubica en las proximidades del río Cabriel y era donde lavaban las gentes de la ribera del Cabriel cuando el río bajaba sucio. Hacia el año 2000 la fuente ha sido transformada en un depósito de agua para la extinción de incendios y se ha canalizado por tubería bajándola hasta una zona de merenderos en el río Cabriel, junto al Retorno.

FUENTE DEL ENCAÑO I. En las cercanías de Jaraguas, origina un afluente de la Albosa.

FUENTE DEL ENCAÑO II. Nacimiento de agua que origina la acequia de los Olmos en Casas del Rey.

FUENTE DE LA FONSECA. Pequeño resudadero de agua existente en el margen izquierdo del río Cabriel, justo en la primera pared donde se inicia el encajonamiento de las Hoces.

FUENTE FELIPE. Ubicada en la margen izquierda de la carretera que desde Casas de Pradas se dirige a la Casilla de Moya, en la actualidad sus aguas se recogen en la balsa del case-río de “La Chabola”.



FUENTECILLA. Fuente de Casas del Rey, ubicada en el propio depósito de aguas. De manantial caudaloso.

FUENTE GADEA. Fuente ubicada frente a un pino monumental, ubicada en el margen izquierdo de la carretera hacia El Tochar, una vez pasada la desviación de la pista de tierra de Vadocañas. El venero es intermitente según temporadas y años y surge de una pequeña oquedad. Sus menguadas aguas son recogidas en una pila de cemento.

FUENTE DE GALLINAS. Caudaloso manantial ubicado en la rambla Bullana, enfrente de la Casa Gallinas, aproximadamente un kilómetro aguas abajo de Casas del Rey.

FUENTE DEL GAVILÁN. Fuente ubicada en alto en el paraje del Gavilán, antes del Tollo Nares o de Henares, en la pista de tierra que desde la cercanía de la Casilla de Moya conecta la carretera de Tamayo con la de El Tochar, pasando por la Casilla de la Tía Dolores.

FUENTE DE LOS GORRINOS. Fuente ubicada en el caserío de El Tochar.

FUENTE GRANDE. Fuente ubicada en la aldea de Casas del Rey, cuyo manantial está actualmente canalizado al depósito de aguas potables de la pedanía.

FUENTE DEL HAMBRE. Fuente ubicada en Casas del Rey en la rambla Bullana y que actualmente está oculta por las zarzas. Esta fuente era muy utilizada hace años como remedio para las anemias.

FUENTE HORTELANOS. Fuente ubicada en la rambla Bullana, aguas abajo de Casas del Rey.

FUENTE LUDÉN. Fuente ubicada en uno de los lindes de la Finca de El Tochar, bajo de las casas de Ludén en el cerro de Cabeza Ludén.

FUENTE DE LA MADROÑERA.

FUENTE DE MALLORCA. Ubicada en la cercanía de Las Monjas, entre la Senda de Chirel y el Corral de los Mingos.

FUENTE DEL MAESTRO.

FUENTE MEDRANO. Pequeña fuente ubicada cerca de Las Monjas, en la margen derecha de la pista que desde Las Monjas va a los Isidros una vez pasado el caserío de Los Antonos. De una pequeña cueva mana agua que es canalizada por una pequeña obra de cemento donde se lee que “Es de propiedad de Justino Nabarro” (sic). El agua va a parar a una balsa alledaña desde donde se regaba por medio de acequias realizadas sobre la misma tierra las huertas cercanas, actualmente abandonadas. Suele disponer de agua. Es un sitio frecuente de Pascua para los monjeños.

FUENTE DE LA MINA. Manantial ubicado casi en el límite con Requena, en un pinar a pocos metros del caserío de La Muela, entre Las Monjas y Los Isidros.

FUENTE DEL MOCHUELO. En plena Derrubiada, entre la Hoya Redonda y la Hoya de la Contienda.

FUENTE DEL MONJE. En una escritura privada de 1892 sitúa esta fuente en las cercanías de Casas de Moya.

FUENTE DEL MONTERO. Fuente ubicada en el Barranco Varejo, en las cercanías a las obras del Ferrocarril Utiel-Baeza, a la altura del km. 16 de la carretera de Casas de Pradas a Casilla de Moya.

FUENTE DE LA NORIA. En el paraje de La Noria, ubicado en la margen derecha de la rambla Albosa, antes de llegar a Venta del Moro eran varias las fuentecillas que vertían sus escasas aguas a la rambla.

FUENTE NUEVA. Realizada en 1917, en el casco urbano de Venta del Moro, como fuente de abastecimiento alternativa a la Fuente de los Desmayos. Tenía 3 caños y un abrevadero junto a su pilón más el edificio del lavadero público que se construyó en 1918. Fue derruida en la década de los 80.

FUENTE DE LA OLIVA. Una de las fuentes más tradicionales del término por estar ubicada en una zona de paso de la Cañada Real de la Mancha y por donde discurría también la antigua calzada romana que se dirigía de Iniesta a Requena y la Senda de los Arrieros. El Catastro del Marqués de la Ensenada de 1752 ya señala que una familia vivía en este paraje y también el mapa del Archivo Histórico Nacional de 1798 refleja la casa y huertas de la Fuente de la Oliva. Ubicada en la margen derecha de la pista a Vadocañas, dos kilómetros después de pasado el caserío de El Roto. Tenía un pequeño venero que manaba de un caño junto a una pequeña gruta. Aunque la fuente se secó en la década de 1990, la balsa adyacente sí que sigue llena. Desde esta balsa se regaban unas huertas adyacentes actualmente abandonadas. También a principios del siglo XXI se construyó un abrevadero en sus aledaños, testigo del antiguo paso ganadero.

FUENTE DE LAS OLLERÍAS.

FUENTE DEL OLMO. Fuente urbana de Casas del Rey que se hallaba en pleno tronco de un olmo ajardinado cerca de la plaza de la Iglesia. El olmo tuvo que ser cortado a finales de la década de 1990 por morir a causa de la grafiosis.

FUENTE DE LA PICOTA. Pequeña fuente urbana de la red de agua potable de Venta del Moro, localizada en la esquina de la calle de la Picota con la de Fidel García Berlanga. Fue remodelada en el año 2002.

FUENTE DE LA PIEDRA.



RAMBLA SALADA EN JARAGUAS

FUENTE DEL PIOJO. En plena Derrubiada, en la pista de Vadocañas, una vez pasada la Fuente de la Oliva.

LOS POCICOS DEL TÍO ALBINO.

FUENTE DE LA PERRILLA. Pequeña fuente, ya seca, ubicada en las cercanías de Casas del Rey que daba origen a un pequeño sistema de huertas.

FUENTE DEL PEÑÓN. Ver Fuente de los Embardos o de los Lombardos.

FUENTE DE LA PRESA. Fuente que se ubica en la margen derecha de la rambla Albosa, donde se encuentra la nueva depuradora, justo en el azud que está aguas abajo del casco urbano de Venta del Moro y donde se origina la acequia que riega las huertas de El Prado. Fuente muy utilizada por los viejos hortelanos, actualmente está oculta por las zarzas.

FUENTE DE LA PRESILLA. Fuente ubicada en las cercanías de la Casilla de Moya que da origen a la pequeña rambla de La Presilla, habitualmente con agua.

FUENTE DEL REBOLLO. Ubicada en las huertas de El Rebollo, en la rambla Albosa a mitad de camino entre Venta del Moro y Casas de Pradas.

FUENTE DE LA REINA. Antigua fuente que se ubicaba debajo del puentecillo de la Casa Nueva y que da nombre al paraje. Actualmente su venero se ha perdido.

FUENTE DE SAN ANTONIO. Fuente ubicada en el centro del casco urbano de Las Monjas en un margen de la calle principal de D. Lucía Garrido. Fue erigida en 1954 y actualmente está dispuesta con grifos de presión, aunque conserva sus antiguos caños. Su nombre está dispuesto en obra de azulejería.

FUENTE DEL SAPILO. Fuentecilla ubicada en la rambla Albosa, en la carretera entre Venta del Moro y Casas de Pradas, en el paraje de la Huerta del Sapillo.

FUENTE DEL TÍO SOLAR. Fuente que se ubica en el Parque Albosa de Venta del Moro, en la margen derecha de la Albosa, donde se halla un pozo de abastecimiento de la población. Su venero se ha perdido en favor del pozo referido.

FUENTE DE LA TEJA. Pequeño manantial ubicado en el margen izquierdo de la rambla Bullana, aproximadamente un kilómetro aguas abajo de Casas del Rey. Venero pequeño, pero cantarino que origina una pequeña zona de musgo y líquenes.

FUENTE DEL TETE. Fuentecilla ubicada en uno de los chalets abandonados del Tete con propiedades termales. Cercana existe otra pequeña fuente.

FUENTE DE LA TÍA MATEA.



FUENTE DEL TÍO JUAN ANTONIO.

FUENTE DEL TÍO MARIO. Conocida fuente ubicada al pie de las Casas del Rey, justo en la margen izquierda de la pista asfaltada que desde Casas del Rey se dirige a Venta del Moro y junto a la rambla Bullana donde vierte sus aguas. De caudal muy variable según estaciones y años, muchos casarreños siguen tomando sus aguas de gran calidad. Con un caño de hierro, se urbanizó y rotuló con azulejos en 1989.

FUENTE DEL TÍO JULIANAZO. Fuente ubicada junto al casco urbano de Venta del Moro en el inicio del Camino de los Huertos, junto a la rambla Albosa donde vierte sus aguas. El caudal de su único caño es permanente. Fue urbanizada y rotulada con obra de azulejería en 1989.

FUENTE DE LAS TRADICIONES. Fuente urbana y ornamental ubicada en la Plaza del Ayuntamiento de Venta del Moro erigida en el año 2001 como parte de unas obras de embellecimiento de la plaza. Dispone de cuatro cuadros de cerámica, donadas por la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro, que recrean cuatro de las tradiciones del pueblo: la hoguera, el judas, los mayos y la procesión de la Virgen de Loreto.

FUENTE DE LA VACA.

FUENTE DE LA VENTILLA. Fuentecilla ubicada en la rambla Albosa, en las cercanías de Casas de Pradas, en la Casa de la Ventilla.

FUENTE DE LA VÍBORA. Fuente ubicada en las cercanías del Cerro Ludén, entre el km. 5 y 6 de la carretera de Tamayo a Casas de Pradas, ya en las proximidades del río Cabriel.

FUENTE DE LAS VIGAS. Chocla ubicada en las cercanías de la Casa de los Rupertos, en el camino que surge desde la izquierda hacia la Casilla de la Tía Dolores en la carretera que se dirige a El Tochar, justo antes de las primeras puertas de la finca. Una vez tomado el camino, a un kilómetro surge una camino a la derecha donde a unos pocos metros se ubica la fuente entre unos juncos.

FUENTE DE LA VIRGEN DE FÁTIMA. Fuente urbana de abastecimiento ubicada en la Plaza de San Antonio de Casas de Moya, frente a la iglesia y con una imagen en lo alto de la Virgen de Fátima. Dotada con grifos a presión.

FUENTE DE LA ZORRA. Una de las fuentes más conocidas del término por sus propiedades terapéuticas. Se halla en la margen izquierda de la rambla Albosa, aguas abajo de Jaraguas. Su aprovechamiento es antiguo, pues en un mapa de 1798 ya se señala el paraje como “Casa y Huerta de la Zorra”. Una balsa recoge sus aguas que regaban las huertas alledañas. Se ha acondicionado como zona de esparcimiento en el año 2004.

MANANTIAL DE VADOCAÑAS. En Vadocañas, en las cercanías a las edificaciones y en el margen derecho del río Cabriel (término de Iniesta) aguas abajo y pasado el puente, surge

un gran manantial de agua que aboca al río. Este manantial ha sido reseñado en diversos documentos históricos.

TOLLO BOLINCHES. En la Rambla la Bullana, sus aguas son recogidas por la presa de Calicanto que da origen a la acequia de los Huertos en Casas del Rey.

TOLLO DE LAS CADENAS. Tollo ubicado en la Rambla Albosa, ya en las cercanías de Venta del Moro, junto a una presa que da origen al riego de La Canal.

TOLLO DEL CEBADAL. Tollo ubicado en las cercanías de la Casilla de Moya.

TOLLO DE LA CIERVA. Tollo que recoge las aguas de un barranco situado entre Cuevas Morenas y El Retorno, en el antiguo camino vecinal (hoy cortado) que se dirigía a Villatoya.

TOLLO NARES O DE HENARES. Tollo con agua intermitente ubicado en un pequeño ramblizo en medio de la pista de tierra que conecta, desde las cercanías de la Casilla de Moya, la carretera de Tamayo con la Casilla de la Tía Dolores.

TOLLO DE LA ZARZA. Tollo ubicado en Cerros Gordos, ya cerca del término de Requena, que recoge las aguas del Barranco del Tollo.

FUENTE AMPARO en la entrada de Jaraguas



Clemente

PIANOS



UN NUEVO IMPULSO AL SERVICIO DEL CLIENTE

